

Lenguaraz

año 4 número 14 primavera 2008
\$15.00

literatura
para no leer





www.trotamexico.com

**El mundo está hecho de correspondencias,
en las cosas pequeñas está la cifra de las mayores.**



LA CIFRA
EDITORIAL

- * *Adiós al cuerpo* de David Le Breton.
- * *El cuerpo a la carta* de Kathy Davis.
- * *Las sombras errantes* de Pascal Quignard.
- * *La Máquina Hamlet* de Heiner Müller.

www.lacifraeditorial.com



Esto no
es una
revista de
literatura
para no
leer:
escribe, ilustra

colabora con nosotros parapublicar@lenguaraz.com

- | | | | | |
|----|--|--|----|---|
| 4 | para panchos y piropos | | | para ese día especial |
| 6 | para pasarlo por alto | | 24 | Descontinuación de los vochos
DANIEL DAOU |
| | para tu primera vez | | | |
| 22 | Lenguaraz | | 27 | Aclaraciones a partir de la desmedida preocupación por el agujero en la capa de ozono
ENRIQUE CHACÓN |
| 47 | MILO ROMANO
(composición e ilustración)
miloromano@yahoo.com.mx | | 28 | Día del taco
VIC |
| 48 | para no leer | | 30 | Premonición
KARLA PANIAGUA |
| 8 | para colorearse
Aquí el naranja no es de azar
LAIA JUFRESA | | 31 | el reflejo es el colmo de quien no quiere ver
FELI DÁVALOS |
| 9 | para predestinarse
Enciende Candela · LAS FAR SANTINI | | 34 | La tinta tendrá que esperar
ALAN SOBRINO |
| 10 | para sentarse un rato
Sobrecama
FRANCISCO ENRÍQUEZ MUÑOZ | | 35 | Bellezuras
CLARA CRISTINA ACOSTA OSSA |
| 11 | para desempolvarse
La casa del Catrín · BERENICE GRANADOS | | 36 | Azahares
MARÍA CRISTINA HERNÁNDEZ |
| 12 | para transitarse
Tráfico · DANIEL DAOU | | 37 | A-marte
LAURI GACÍA DUEÑAS |
| 13 | para maquinarse
Experimento #4: Kaos · GORKA LUDLOW | | 38 | El día de los Santos Inocentes
ADRIÁN PASCOE |
| 14 | para representarse
Juego Escénico III · DAVID GAITÁN | | 41 | Soneto R.I.P. IOSO
PASCUAL LEBOWSKY |
| 16 | para producirse
Tres pesos cincuenta
ALEJANDRA MÁRQUEZ ABELLA | | 42 | Lo mortal
JORGE PÉREZ ESCAMILLA |
| 18 | para for für pour pra per
Daydreaming · MARAT OCAMPO | | 45 | 3a guerra mundial o El canto de las calderas
ZAZIL ALAÍDE COLLINS |

Fondo Nacional para la Cultura y las Artes



El FONCA y la DGTVE presentan una serie de programas culturales a través de Aprende TV canal 145 de Cablevisión.

- **EN EL FONDO SOMOS ASÍ**

Serie de televisión en formato revista, en donde el público además de conocer la obra de los artistas, se adentrará en el proceso mismo de la creación; reconociendo en cada una de las disciplinas el gran potencial que tiene nuestro país como poseedor de una extensa diversidad cultural, en convergen lo mismo las figuras ya consolidadas en las artes, que jóvenes promesas.

Viernes: 19:00 horas

- **ENTRE DANZANTES**

Serie dedicada a toda expresión y tipos de danza, desde la clásica a la contemporánea.

Jueves: 4:00, 10:00 y 16:00 horas

(Por TV UNAM, Cablevisión 144 y Sky 255: martes 18:30, sábados 10:00 y 23:30 horas.)

- **NOCHES DE TEATRO DEL FONCA**

Serie dedicada a la transmisión de obras de teatro que cuenten con el apoyo de alguno de los programas, especialmente Intérpretes, Teatros para la Comunidad Teatral, Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales, Sistema Nacional de Creadores de Arte, México en Escena, México:

Puerta de las Américas...

Jueves: 18:00 y domingo 17:00 horas.

(Por TV UNAM, Cablevisión 144 y Sky: 255, jueves 17:30 y sábados 16:00 horas.)

- **TERCERA LLAMADA (Espectáculos para niños)**

Serie dedicada a la transmisión de obras de teatro, conciertos y títeres de niños y para niños, realizados con apoyos de diversos programas del FONCA.

Sábados: 18:00 horas.

- **VIDEO, VOZ Y ARTE**

Serie conformada por la obra de los creadores en las disciplinas de medios alternativos, cinematografía, video y multimedia.

Sábados: 10:00, 16:00 y 21:00 horas



<http://fonca.conaculta.gob.mx>



www.cnca.gob.mx



Fondo Nacional
para la
Cultura y las Artes



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



Dirección
Felipe Gómez Antúnez
Edición
Colin White
Producción
Eduardo Avalos Vélez
Dirección artística y diseño
Astrid Stoopén y Dondani
Corrección
Valdemar Ramirez Loaeza
Administración
Ximena Atristain López
Publicidad
Javier Ludlow Echeverría
Distribución
Jorge A. Morales Becerra Contreras
Consejo editorial
Eduardo, Felipe, Javier, Jorge y Ximena
Consejo consultivo
http://www.sep.gob.mx/wbi/sep/sepi_Calendario_Escolar_20072008
Agradecemos el apoyo de
Federico Frické, Gloria Antúnez,
Rodrigo Medel, Geña y Chapi

ISSN-9771870159006.
Derechos reservados.

Lenguaraz es una publicación de Editorial Lenguaraz S. de R. L. de C. V. Certificado de Contenido y Licitud en trámite. Impreso en Signus, calle Coras mza. 109 lt. 101, col. Ajusco Coyoacán, Coyoacán, D. F. Cada texto es responsabilidad del autor. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido sin previa autorización de los editores.
Esta revista cuenta con apoyo del Programa «Edmundo Valadés» de Apoyo a la Edición de Revistas Independientes 2006 del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

para panchos y piropos

Queridos lenguaraces, lengua al ras es, lengua harás, S, Bush & Co.: length war asses:

Vengo de no leer vuestro último número de verano y lo disfruté mucho como siempre. Sólo quiero enviarle un recado a Eloísa Saal: ¿la mención de las marsopas viene en *La perla* de Steinbeck? Les digo porque hace algún tiempo yo escribí un *poemanatí* donde por medio de una voz testifico la manera en la que matan a una hembra manatí y llora como mujer. Me encantaría leer lo de Steinbeck; y si Eloísa me da el dato, lo haría o me esperaría a hacerlo, *promise*, el próximo 12 de marzo.

Y un consejo a cambio: *Tiburón a la vista* no es de Rigo Tovar sino de Mike Laure, autor de otras obras maestras como *Cero 39*, *La banda borracha* y una de mis preferidas: *La rajita de canela*, que en los años sesenta del siglo pasado logró escapar a la censura (que estaba cañona, era la época de Díaz Ordaz) porque el cantante le pedía a una muchacha —llamada, curiosamente, Marina—, y la muchacha también le pedía al cantante «yo quiero me des / la rajita de canela» y mediante el juego de palabras «la rajita de canela» aludía a los sexos femenino y masculino.

Y hablando del siglo pasado: *Tiburón a la vista* tenía mil usos. Todavía una tarde de 1977, durante la huelga en la UNAM, nuestro contingente de la facultad de Filosofía y Letras, en marcha por Reforma, cantaba así tomando en cuenta que el rector de la UNAM era Guillermo Soberón:

«Soberón, Soberón,
Soberón, Soberón,
Soberón a la vista
Fascista»

Una noche de esas encarcelaron a los líderes —entre ellos mi amigo Pepe Woldenberg— y luego la policía entró a CU.

Pero no era para contar eso y vuelvo al punto. Creo que la atribución de *Tiburón a la vista* a Rigo Tovar —quien fue posterior— se debe a que tal vez Eloísa asoció la canción con la obra maestra de Rigo, también de tema marino, un cómic cantado que se llama *La sirena*.

¿Y qué hacen leyendo este mail-choro Ocampos? Ya pónganse a escribir.

Un abrazo,
Luis Miguel Aguilar

Luis,

te agradezco el comentario y queda anotado lo del compositor de *Tiburón*... la verdad es que lo desconocía, pero la errata pondré en su momento (espero los lenguaraz la pongan, si no en mi propio texto, para cuando se vuelva a ofrecer).

Y sí, ¡claro! La mención del llanto de las marsopas está sacada de Steinbeck, pero no de *La perla*, sino de *Por el mar de Cortés*, que está escrito a modo de diario o bitácora y justo en el día 12 (si no mal recuerdo), habla de cómo lo impactó el llanto de estos animales porque es aterrador. Y bueno, tomo a Steinbeck porque yo recreé una escena que viví con mi primo, allá en la infancia, en algún punto del Mar de Cortés, de donde soy.

No entendí eso de leer el 12 de marzo...

Y muchas gracias por las anécdotas de la canción, y, por supuesto, leer.

Saludos lenguaraces
Eloísa Saal

| Vinculación Cultural

Fondo Editorial Tierra Adentro

**Novedades Editoriales
2008**

La literatura como arma ideológica: dos obras de Vicente Riva Palacio / Marco Antonio Chavarín / Ensayo

El centro de un círculo imaginario / Atahualpa Espinosa Magaña / Cuento

Cuentos porno para apornar la semana / Hugo César Moreno / Cuento

Bosque dorado teñido de sangre / Silvia Eugenia Robledo / Novela

El cuento: la casa de lo fantástico / Magali Velasco / Ensayo

Las noches del Rāda Lounge / Juan Sebastián Larrosa / Novela

Fisuras en el continente literario / Federico Vite / Novela

Sus brazos labios en mi boca rodando / Sergio Loo / Poesía

Tragedias tempranas / Richard Viqueira / Dramaturgia

Andamos huyendo, Elena / Liliana Pedroza / Ensayo

Una no habla de esto / Sylvia Aguilar Zeleny / Novela

Traducción a lengua extraña / Luis Jorge Boone / Poesía

Teatro de la Gruta VII / Varios Autores / Dramaturgia

Desiertos / Hugo Alfredo Hinojosa / Dramaturgia

Murania / Alejandro Pérez Cervantes / Cuento

Lodo en tierra santa / Alvaro Sandoval / Novela

La poética del cimarrón / Sergio Ugalde / Ensayo

El círculo de Eranos / Carlos Reyes Ávila / Novela

Siluetas del simulacro / Raúl Criollo / Novela

Vidas de catálogo / Liliana V. Blum / Cuento

Gangbang / Óscar David López / Poesía

Quicio / Julio César Toledo / Poesía

Contraverano / Mijail Lamas / Poesía

Invasión / Gonzalo Soltero / Cuento

Voltario / Dalí Corona / Poesía

www.conaculta.gob.mx/tierra

Siluetas
del simulacro
Raúl Criollo



Murania
Alejandro Pérez Cervantes



Una no habla
de esto
Sylvia Aguilar Zeleny



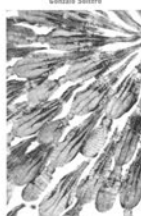
Gangbang
Óscar David López



Vidas
de catálogo
Liliana V. Blum



Invasión
Gonzalo Soltero



Sus brazos labios
en mi boca rodando
Sergio Loo



Voltario
Dalí Corona



Traducción
a lengua extraña
Luis Jorge Boone



Contraverano
Mijail Lamas



Cuentos porno para
apornar la semana
Hugo César Moreno



La literatura como
arma ideológica
Marco Antonio Chavarín



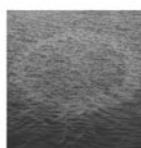
Lodo en tierra
santa
Alvaro Sandoval



Andamos
huyendo, Elena
Liliana Pedroza



El círculo
de Eranos
Carlos Reyes Ávila



El centro de
un círculo imaginario
Atahualpa Espinosa Magaña



La poética
del Cimarrón
Sergio Ugalde



Desiertos
Hugo Alfredo Hinojosa



Quicio
Julio César Toledo



Tragedias
tempranas
Richard Viqueira



1. Fecha de nacimiento

2. ¿Qué se celebra el día de tu cumpleaños?

3. ¿Cuál es tu día favorito del año?

Adrián Pascoe
a.dream.p@gmail.com

Alan Sobrino
vacunacion@gmail.com

1. 7 de Agosto de 1986.
2. El día de mi cumpleaños se celebra a San Cayetano.
3. Mi día favorito del año es el día del trabajo, por la ausencia del mismo.

Cristina Acosta
bienymejorando@gmail.com

Daniel Daou
dd@iam.ms

1. 22 de Julio de 1982.
2. El cumpleaños de Willem Dafoe, Edward Hopper y Alexander Calder.
3. El solsticio de invierno.

Enrique Chacón
aunkestekemon@hotmail.com

1. 3 de julio de 1980.
2. El día de mi cumpleaños se celebra el nacimiento y la muerte de Kafka, que murió en su cumpleaños.
3. Mi día favorito del año es el que resulta más frío.

Feli Dávalos
locofeligres@gmail.com

1. 1° de octubre de 1982.
2. La independencia de Palau y también la de Tuvalu; la fundación de Nagoya; la salida al mercado del Ford T; es el estreno de Cartoon Network en EEUU.
3. Mi día favorito es el día de los Santos Inocentes, naturalmente, pero también el año nuevo.

Jorge Antonio Pérez Escamilla
juanpanadero@hotmail.com

1. 27 de agosto de 1980.
2. Ese día murió Lope de Vega, dice en Wikipedia.
3. El de mis botas.

Karla Paniagua
kpaniagua@hotmail.com

1. 24 de enero de 1975.
2. Un 24 de enero nacieron el emperador Adriano, Farinelli y Neil Diamond y murieron Modigliani, Calígula y Churchill. De haber coincidido en años, no nos habrían alcanzado los periódicos para informar sobre tantas buenas y malas noticias. En particular, yo celebraría la muerte de Calígula.
3. Mi día favorito es el de la quincena.

Lauri García Dueñas
luciernagapoeta@yahoo.com.mx

1. 7 de febrero de 1980.
2. El nuevo año chino.
3. El primer día de primavera.

María Cristina Hernández
hernandez_escobar@yahoo.com.mx

1. 13 de noviembre de 1967.
2. El cumpleaños de López Obrador y se celebra a San Diego.
3. Cuando termina esa aberración llamada horario de verano (¡y al presi le molesta que lo consideren cachorro del imperio!)

Pascual Lebowsky
valdemarramfo@yahoo.com.mx

1. 11 de febrero de 1976.
2. A Xólotl y Macuilxóchitl.
3. Noviembre 2.

Vic
delanadanada@hotmail.com

1. 6 de diciembre de 1981.
2. No sé.
3. Mi cumpleaños.

Luzil Alaiide Collins
momalina@gmail.com

1. 1° de Septiembre de 1984.
2. El informe presidencial.
3. 24 de noviembre.

Ilustraciones de este número:

Fabian Garcifita
fabian.garcifita@gmail.com

y le ayudaron: Alejandra Escalante y André Bretón

Nueva época / No. 148

punto de partida

LA REVISTA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS



NOVELA • CUENTO • POESÍA • ENSAYO • TEATRO • FOTOGRAFÍA • VIÑETA

visita www.puntodepartida.unam.mx

para pro-moverte
publicidad@lenguaraz.com | 5574 2830

Aquí el naranja no es de azahar

*Para revivir la edad anaranjada
hay que interrogar al alhelí.*

Marosa di Giorgio

EL NARANJO ES UNO DE ESOS ÁRBOLES RAROS (llamados *de hoja perenne*) que nunca se quedan calvos. Pero en mayo los naranjos encanecen. A sus ramas les brotan unas pálidas y estáticas mariposas: las flores de azahar. Una flor blanca, olorosa y curandera que termina por engendrar uno de los frutos más comestibles: la naranja. Como casi todo, las naranjas también vinieron de Asia. Pero, con el salto de continentes, o con el sol, o por algún extraño ímpetu de contradicción, en México las naranjas son siempre amarillas.

A mediados de los 50 en México quisimos ser todavía más gringos. Se planificó entonces el fraccionamiento llamado Ciudad Satélite. Allí nació el primer autocinema, la primera tienda de autoservicio, y otros varios tipos de comercio que compensan su falta de identidad con el prefijo *auto*. Lo que se dice, un orgullo. Y claro, a tal fraccionamiento había que hacerle una entrada honrosa: la puerta al futuro. El escultor Mathías Goeritz planificó entonces un escandaloso monumento que constaba de siete torres (la más grande de 200 metros de altura), todas ellas pintadas en distintos tonos de anaranjado. Quizá porque, según los teóricos del color, el naranja es la tonalidad que mejor provoca antojos e invita al consumo. Se trataba de abrazar toda la lógica del progreso y hacerlo notar. Aunque, finalmente, se dijeron que no era para tanto: las torres fueron cinco y la más grande midió 30 metros. No estaba mal. Pero a los diez años de construidas las torres, alguien decidió que el naranja estaba de más. Quizá cediendo ante la implícita contradicción que veía flotar en su vaso todas las mañanas, tomó la primera torre naranja y la pintó de amarillo. Luego dos se tornaron blancas y una azul.

Así quedaron las Torres de Satélite: naranja, amarillo, blanco y azul. Su cáscara, su jugo, su flor de azahar y su trocito de cielo, todo ello bien cobijado por el eterno fluir del periférico.

Cuando atardece en Ciudad Satélite, no reverbera ni la autonomía ni mucho menos el fallido intento de urbanismo paralelo, sino la torre más rojiza y más visible: la naranja perenne. La única que conserva el fruto original: el pecado de querer vender una ciudad con la bandera del antojo, el consumo y los suburbios. Como si esta ciudad no floreciera azarosamente, encaneciendo y reverdecido a diario, en centro y periferia. Como si esta ciudad no fuera ya la viva muestra de su propia, creciente, calvicie. 

ENCIENDE CANDELA

¡JAJAJA, ME ENCANTA QUE BARULLO ME LIBERE! HOY HE DECIDIDO ELIMINAR A TODAS LAS CABRITAS MONTESAS DE LA FAZ DE LA TIERRA. ¡METAPAAAS, OZOTRÓONICO, VENGAN A AYUDARME!, ¡JAJAJA!

BUEN DÍA, NADIE EN CASA Y TODO ENCENDIDO, LA PLANCHA QUE NO APLACA, Y LAS LUCES TEEEBH!

¡OH! ¿QUÉ HA SIDO DE MÍ? YA NO TENGO FRUTOS DE QUÉ ALIMENTARME, LOS DEMONIOS DEL MÁS ALLÁ HAN GENERADO TODA ESTA DESTRUCCIÓN. NO PODEMOS HACER NADA, ¡ESTAMOS ACABADOS!

BARULLO! ¿QUÉ HACES AQUÍ TIRADOTE EN EL SUELO? HE VISTO QUE TODAS LAS LUCES DE TU CASA ESTÁN ENCENDIDAS. ¡APÁGALAS! ¡HAS LIBERADO A LOS GASES MALIGNOS!

PERO SI YO NO HE LIBERADO A NADIE. ¡SON ESOS DEMONIOS DEL MÁS ALLÁ QUE CAUSAN TODA LA DESTRUCCIÓN DE LA MONTAÑA! ¡ESTOY TAN TRISTE!

¿VIERON QUE ODIOSO CARBONÓN HA LLAMADO A METAPAS Y A OZOTRÓNICO? QUIEREN ACABAR CON TODAS NUESTRAS CABRITAS MONTESAS. ¿QUÉ PODEMOS HACER?

SI TAN SÓLO LOGRÁRAMOS CONVENCER A BARULLO DE NO ESTAR TIRADOTE EN EL PISO, Y DE QUE APAGARA SUS LUCES Y DESCONECTARA LA PLANCHA...

BARULLO, VAMOS A TU CASA Y APAGUEMOS TODO LO QUE NO ESTÁS UTILIZANDO. ¡YA VERÁS QUE NADA DE EXTRATERRENO TIENEN ESOS DEMONIOS!

ESTÁ BIEN. ¡PERO CARGUEMME!

¡ASHÍ, BUENO. ¡PERO RÁPIDO!

BARULLO, CANDELA Y MANCUERNA LLEGAN A LA CASA DE BARULLO Y APAGAN TODAS LAS LUCES QUE NO SE ESTÁN UTILIZANDO.

¡NOOOOOO, NOS DESTRUYEN! ¡CABRITAS: REGRESEMOS POR USTEDES!

¿VISTE, BARULLO? YA PARA DE LLORAR Y DATE CUENTA DE QUE LO ÚNICO QUE DEBÍAS HACER PARA ALEJAR A LOS GASES MALIGNOS ERA APAGAR Y DESCONECTAR TODO AQUELLO QUE NO UTILIZAS.

OUCH, CREO QUE TENÍAN RAZÓN... ¡VIENTOS HURACANADOS!

Una de las causas del calentamiento global es la emisión de gases de efecto invernadero. La generación de energía eléctrica origina aproximadamente el 24 por ciento de las emisiones de estos gases; de esta cifra, el ocho por ciento lo producen las residencias del país. Esto significa que realizando actividades tan fáciles como apagar las luces y desconectar aparatos eléctricos que no estemos utilizando, cambiar los focos incandescentes por lámparas ahorradoras y utilizar la lavadora sin sobrecargarla (pero tampoco usarla para una sola prenda) podemos ayudar a que el calentamiento global impacte menos a las generaciones futuras.

Sobrecama

(como la sobremesa, pero en otro mueble)

PENSÉ que mi novia se había quedado dormida. Sólo más tarde me di cuenta de que tenía mi pene hundido en su oreja izquierda. Nuestra relación no había superado la prueba del tiempo.

MARÍA Elena permaneció inmóvil unos instantes, pero de inmediato tuvo nuevas ganas de hacer con Luis la bestia de dos espaldas. Y notó, vio que él ya no podía ni quería volver a apagar el fuego que la abrasaba sin quemar. Entonces, actuando con rabia, con unas ganas totales, con unos alaridos de actriz porno, con una ansiedad que daba miedo, ella se metió en la abertura golosa su cajetilla de cigarrillos, su encendedor, el tacón de uno de sus zapatos, su celular, el celular de Luis, un cenicero, el cable de la lámpara de noche, el auricular del teléfono y cuanto objeto más o menos fálico encontró en torno a la cama matrimonial, haciendo el metesaca con todos y cada uno de ellos muchas veces para seguir gozándola.

JULIO y Hortensia se han quedado inertes uno al lado del otro, estrechamente abrazados, llenos los dos de néctar de vida que se les desborda por los poros en forma de sudor, que lubrica sus pieles y las hace resbaladizas o pegajosas, asquerosas y atractivas a la vez. Hortensia murmura:

—Te amo, Daniel.

Y a sus palabras se añade un ronquido imponente de Julio. Lo demás es silencio.

DESPUÉS de treinta minutos, Joaquín miraba a Sandra con el mismo horror, con la misma incredulidad con que ella lo miraba a él, pero el semen continuaba saliendo disparado hacia el techo como pálidos fuegos artificiales.

HABÍAN terminado (ídose o venido-se) juntos, algo que no les ocurría con frecuencia. A Nallely eso le había parecido un buen signo, un augurio feliz para la nueva etapa que se abriría luego de la abracadabrante reconciliación. Entonces abrió los ojos, húmeda, lánguida, confusa, y debió luchar un buen rato para aceptar que aquella intensa felicidad sólo había sido un sueño.

DAVID salió del cuerpo de Tania y se dejó caer a un costado de ella, satisfecho con la vida. Entonces fue cuando miró hacia abajo y vio con orgullo que, aunque algo más blando, su pene estaba embadurnado de lubricante vaginal fresco. Y enseguida recapacitó con terror que, por el afán de estar dentro de Tania, no había usado condón. Pensó en un óvulo fecundado, y sobre todo pensó en las enfermedades posibles, en alguna que estuviera ya incubando en el prepucio o, peor, más adentro de su ser. Tania miró hacia arriba y vio las espigadas sombras que se movían como espectros atrapados sobre el tiro del techo y el cable largo y negro que terminaba en el foco apagado. Lentamente cerró las piernas y advirtió con agrado que, además de lubricante, gotecía semen de entre sus muslos. Y enseguida recapacitó con terror que, por el afán de tener dentro a David, no había exigido condón. Pensó en un óvulo fecundado, y sobre todo pensó en las enfermedades posibles, en alguna que estuviera ya incubando en la vulva o, peor, más adentro de su ser.

ENTONCES Martha se llevó la mano a la boca y juntó, saboreándolos, los dos líquidos claros, viscosos, transparentes, agri dulces, como un primer beso. Luego comenzó a pasarse la mano por la cara, embadurnándosela, al recordar que alguien le había dicho alguna vez que los fluidos sexuales del hombre y la mujer eran muy buenos para el cutis.

En esta ocasión la columna Eco de las voces materializa la voz de Josué Rubén López Luna, de 58 años, que trabaja en el área de recursos humanos. El relato que Josué narró en mayo de 2006 en la Ciudad de México se desarrolla en Etlá, Oaxaca, de donde él es originario.

Este relato toma como motivo literario a El Catrín, que es el diablo presentado como un hombre trajeado en algunas ocasiones o como un charro bien parecido. En este relato también se presenta otro motivo literario que aparece en relatos pertenecientes a muy diversas culturas, me refiero a las cuevas. La trama trata sobre un caminante que se encuentra con el diablo trajeado en pleno cerro y éste lo invita a tomar una copa a su casa, una cueva que por dentro tiene sillas de bejuco con mesa y cantina.

Aquí el relato que he intitulado

La casa del Catrín:

BUENO, AL MENOS ENTIENDO QUE, en la República, así como tal y en esas épocas, El Catrín siempre ha sido para todos conocido, el Diablo concretamente. Entonces, cuando alguien te dice, y sobre todo allá, que vio al Catrín, es porque vieron al Diablo pero vestido de traje. O sea, siempre llegó y se presentó, y había muchas anécdotas, ¿no?, de que alguien venía en el campo, venía, pero venía medio tomado, y de ahí que sacaron que estaba borracho, ¿sí? Pero es que dice que venía, y la cuestión es que, dice que venía en las lomas caminando, iba para su casa, se encontró a un señor Catrín:

—¿Qué pasó?— dice (le habló por su nombre). —Hola, fulano. ¿Cómo estás?

—Bien, bien. ¿Y usted?

—Pues aquí, vengo de... mira, por aquí tengo mi casa. Ven, te invito una copa.

Y entonces dice que, este, pues él, así en el cerro, tiene su casa. Y de repente dice que entraron así, en un lugar así, como una especie de entrada de, de roca, y bajaron a una sala, cantina, todo muy bien, bien.

—Este, a ver— dice.

Que eran sillas de bejuco. Y entonces... y mesa. Y entonces le dijo:

—Espérame tantito, tómate una copa.

Dice que, cuando él salió, empezó a rascar el bejuco, y hasta meterle la uña, por eso se quedó con rastros de eso.

[—¿Quién fue?]¹

Este, uno del pueblo. Eso lo contaba Madrina.

Y entonces (porque después llegó al pueblo), después de eso, él estuvo esperando a este señor, y se dio cuenta que no era nada bueno donde estaba. Y empezó a rezar, es lo que hizo. Dice que empezó a rezar, a rezar y a rezar, y de repente se encontró otra vez en el cerro donde lo había dejado aquél. Y salió corriendo. Y después llegó al pueblo a contar que había encontrado al Catrín y que lo había metido a su casa, y nadie le creyó.

—Mira, sí, pues si aquí en las uñas traigo el bejuco que estuve rascándole al...

Entonces es muy, es muy, ese, ese lugar, precisamente es una cañada, en donde la gente no es tan... es temerosa, ¿no?, de ir, porque le llamamos... es lugar pesado. Es un lugar pesado porque sientes la pesadez de algo extraño, y ahí se ha dicho mucho que El Catrín les ha dicho que ahí nadie tiene que hacer nada porque es su casa. 

1. Intervención de Emiliano López, hijo del narrador.

Imagínarme sentado suspendido a 4000 metros sobre la tierra moviéndome a 700 kilómetros por hora. Cuatro mil metros es medio Everest (Chomolungma o Sagarmatha, dependiendo desde dónde se vea), o cuatro veces la altura del Burj Dubai, un termómetro en el desierto, la estructura más alta jamás erecta por el hombre. Abajo, un paisaje predominantemente llano, predominantemente árido, y luego dos montes redondos idénticos, uno al lado del otro que, me parece, son del tamaño de los senos de Elena. También hay un lago, un charco, que medirá el doble de la pista de la que acabo de despegar, el triple tal vez, veinticinco veces el largo de este tubo subsónico presurizado.

En casa tenemos un problema con las hormigas. O no. Me explico: a veces llego en la noche a casa. Cierro la puerta con cuidado y entro al baño de visitas que hay junto al recibidor. Entro primero, cierro por dentro y luego enciendo la luz —como si la luz fuera a hacer ruido— y ya con luz, encuentro una hormiga tal vez cuatro o cinco veces o tal vez sólo tres el tamaño del punto de la *i* en *hormiga*. Generalmente no reparo en ella, abro el grifo y dejo que se la lleve el agua. La imagino luego aturdida en alguna tubería. Imagino también que todas las noches se trata de la misma hormiga.

La otra noche entré al baño y abrí el grifo. Ahí había una hormiga y se mojó. Quedó al borde del arroyo. A continuación, hubiera desviado el chorro sobre ella para que se la llevara, pero esa noche me encontraba de un humor especialmente introspectivo y preferí observarla. Cerré la llave. La hormiga era en verdad diminuta. La tome con la punta del dedo. Miento, más bien se adhirió por tensión superficial a la punta de mi dedo como si mi dedo fuera un muy débil imán para hormigas. Era tan pequeña que el agua formaba una película entre sus patas y sus antenas. Me imaginé lo que sería ser tan pequeño que el agua se volviera una camisa de fuerza. Me esforcé por ponerme en su lugar, lo juro, me esforcé tanto que pude ver sus ojos. Toda ella era más pequeña que la cabeza de un alfiler, su cabeza más pequeña que un punto, ¡Dios!, era la hormiga pigmea más pequeña del mundo y pude ver sus ojos. Pero lo más sorprendente fue que sus ojos, apenas más grandes que una molécula, me vieron de vuelta.

Contacto visual con la hormiga más pequeña del mundo.

Eso.

Entonces no podía dejarla así porque sólo la gente sin corazón puede ignorar a otro ser vivo con el que ha establecido contacto visual. Toqué la gota que la envolvía con la esquina de un recuadro de papel sanitario y al instante quedó liberada. Durante unos cuantos minutos lamenté no tener un microscopio para apreciar cómo contorsionaba hábilmente su cuerpo —compuesto de un par de docenas de átomos— para secar sus antenas con el último par de patas adherido a su abdomen adherido a su vez al cuerpo apenas por un par de electrones extraviados, un débil enlace covalente.

Allá abajo hay otro monte y en el monte hay un cráter y en el cráter una isla y en la isla otro monte. Unas veredas llegan al cráter y en el monte en la isla en el cráter en el monte habrá tal vez una pequeña casa. Fuera del cráter en la llanura ya se ven coches. Coches diminutos como hormigas corriendo en autopistas que no son químicas e invisibles como las de las hormigas, sino sólidas aunque apenas como cabellos huérfanos en los muros de la regadera. Y luego veo no líneas, sino planos, superficies enteras atestadas de coches. Terminales, paraderos, encierros, estacionamientos, patios de maniobras, deshuesaderos. Todos esos coches ahí, montañas de coches, decantándose de un plano al otro por esas líneas, como granos de arena por la cintura de un reloj. Es como ponerle cátsup a un perro caliente con jeringa y les juro que va a reventar. Todo esto va a reventar.

Al poco, penetramos la atmósfera de la ciudad y quien crea que es gris, que mire dos veces. Es un color sin nombre, cantidades de veces más maligno que el neutral gris. Aterrizamos.

Ahora es de noche y estoy sobre un puente. Abajo hay dieciocho filas de automóviles. Nueve en un sentido, nueve en el otro. Tres para cada lateral. Bajo mis pies, debajo del puente, se va trenzando un collar de perlas y rubíes. Por cada hebra roja que entra sale una blanca. Son como glóbulos rojos y blancos. Como hormigas en el hormiguero diligentemente siguiéndose unas a otras, como robots sin voluntad, como limaduras de fierro siguiendo un imán. Y, como la hormiga de mi lavabo, cada hormiga bajo el puente tiene un par de minúsculos ojos, un par aún más minúsculo de ojos que el de la hormiga pigmea más pequeña del mundo. Pero éstos son unos ojos que no me pueden ver.

Adiós ciudad, adiós panal. Adiós hormigas, adiós venas, adiós montes, adiós senos de Elena, aviones. Adiós colores sin nombre, adiós collares. A todos los quise ver, pero ninguno me vio de vuelta. Adiós entonces mundo cruel. 

Experimento #4: Kaos

Se propone un programa de computadora que genere contenido aleatorio para archivos de texto, imágenes, música y video.

El programa generará el contenido de los archivos de texto escogiendo una colección de símbolos, de esta colección seleccionará un número de ellos al azar para generar un alfabeto (con una frecuencia de aparición no uniforme para simular un uso práctico, es decir, un símbolo puede ser escogido una o varias veces, o no ser escogido). Una vez definido el alfabeto el programa generará un título para el texto (de cualquier longitud) y después generará el texto.

El programa generará el contenido de los archivos multimedia (imágenes, música o video) creando un número al azar de gran longitud, lo suficiente como para representar al archivo multimedia. Una vez generado el número, lo envolverá con los encabezados adecuados según el tipo de archivo.

¿Existe una relación directa entre cualquier obra de arte y la cosmovisión de su autor?

El programa podría crear o recrear cualquier obra de arte evitando el concepto tras la pieza, es decir, sin entender el mundo que realmente la pudo o podría llevar a cabo.

¿Si cualquier obra de arte se pudiera crear de esta manera, dónde queda el papel del artista?

¿Se puede realmente romper el vínculo entre el artista y la pieza?

¿Es posible la obra sin su cosmovisión?

¿Si alguien descubriera una obra de arte antes de que un artista la creara (usando el programa para generarla), quién sería el verdadero autor?

El programa generará diferentes piezas, cualquiera que se encuentre participando las puede reclamar como propias.* 

*Primera versión de este programa en:
<http://www.AquiGorka.com/Kaos>

Juego Escénico III

Instrucciones:

1. Leer la escena completa.
2. Identificar las cuatro palabras o frases escritas en un color distinto y su respectivo número.
3. Intercambiar a placer estas palabras por las opciones ofrecidas para ubicar la escena en distintas situaciones.
4. También se puede plantear que los personajes se hablan de *tú* (como se propone inicialmente) o de *usted*.

MARÍA: No.

JESÚS: ¿No qué? No me estás entendiendo. Ni siquiera te he pedido nada.

MARÍA: Bueno, antes de que lo hagas. Y ya lo pediste. No tienes que hacerme un dibujo para que entienda lo que quieres.

JESÚS: Ya sé qué piensas que te pedí y hasta me imagino de dónde lo estás sacando. No es cierto. Pero si eso fuera, ¿por qué no?

MARÍA: Porque no. Porque aquí no es lugar. Porque **aquí(1)** está mi papá.

JESÚS: Bueno, te aseguro que no puede vernos.

MARÍA: Que buena táctica de seducción: hacerla sentir mierda.

JESÚS: Perdóname, no es lo que quería. Ya sabes que busco exactamente lo contrario. Me lo acabas de negar.

MARÍA: Ya vete por favor. Ahorita no **quiere(2)**... nada. No me siento bien. Este tipo de lugares me deprime. Si encima tengo un **tipo(3)** hostigándome y pidiéndome cosas de la peor forma, me voy a poner peor y eso no le conviene a nadie.

JESÚS: Te creo casi todo.

MARÍA: Ya vete.

JESÚS: ¿No te interesa saber cuál es la parte que no te creo? Dijiste que te estaba pidiendo cosas de la peor forma. Error. No hay mejor forma de pedir esto. En realidad no importa

cómo te lo diga, la sola idea y la excitación de aceptar en este lugar, en esta situación, hacen mucho más que la mejor poesía. Ni siquiera importa quién soy yo. Podría ser cualquiera. Puesto de otra forma, toda mi labor la hace tu papá.

MARÍA: No estás pensando. Aun si alguien aceptara, podrían verlos.

JOSÉ: ¿A quiénes?

MARÍA: A ti y a...

JOSÉ: Estamos hablando de ti. ¿Y qué si nos ven? Nos aterraría. Nos encantaría.

MARÍA: ¿Y mi papá qué?

JOSÉ: Exacto. ¿Qué? No puede ver **a través de una caja(4)**.

MARÍA: ¿Por qué me estás diciendo esto a mí?

JOSÉ: Porque tú, de todas las personas que podrían estar aquí, eres la que más desea que le pase algo así.

MARÍA: Soy matemáticamente la más dispuesta.

JOSÉ: Exactamente.

MARÍA: ¿Ni siquiera es porque te guste?

JOSÉ: Podrías ser cualquiera. Lo atractivo es la idea. Ya te dije, somos títeres de la situación. Así como no importa quién te pidiera esto, tampoco importa quién sea la hija. Además entendiste hace un buen rato qué es lo que quiero y no te has ido.

MARÍA: No querría volver a verte.
 JOSÉ: Puedo vivir con eso.
 MARÍA: Vernos después le quitaría lo inmoral.
 Lo volvería absurdo.
 JOSÉ: De acuerdo. ¿Dónde?
 MARÍA: Tampoco importa. ¿Por qué no aquí mismo? ¿O es demasiado? ¿Tanta exposición lo vuelve imprudente y de mal gusto?
 JOSÉ: Realmente te excita.
 MARÍA: Muchísimo.
 JOSÉ: Ven, vamos acá.
 MARÍA: Espera.
 JOSÉ: ¿Qué pasa?
 MARÍA: Estás sudando.
 JOSÉ: Sí. Y tú estás a punto. Ven. Sólo hazlo.
 MARÍA: Tienes razón en todo. Todo lo que me has dicho es cierto. Sabes exactamente qué siento y qué me pasa con cada palabra

que me dices. Hasta sabes esto que te estoy diciendo. Sólo tuviste un error: hablaste. Me hiciste creer que todo esto era una fantasía que siempre había tenido, pero para que de verdad pasara, tenías que haberme tomado. Sin preguntar. Si estabas tan seguro de todo lo que pasaba por mi cabeza no tendrías que habérmelo dicho, igual hubieras acertado. No eres tan osado como te vendes. Tienes mucho más miedo que filo. Hubiera hecho contigo lo que fuera.

15

para representarse

Opciones de cambio:

1. aquí → allí → allá → así (mi papá está así)
2. quiero → puedo → debo
3. tipo → empleado → niño → primo → policía → señor
4. a través de una caja → a través de este vidrio → en ese estado → con ese aparato → cuando está dormido → con tan poco ángulo

¿Ya dejaste de leer?, escribe tu columna en lengua2
 Si estás viendo esto ya nos enterando que puedes
 enviarnos desde ya y hasta el 31 de julio tus propuestas
 para ser columnista de la revista en los números
 16, 17, 18 y 19

mándanos una breve descripción acompañada de
 un ejemplo a parapublicar@lenguam2.com
 no olvides incluir tu nombre y teléfono
 extensión mínima de la columna: una cuartilla;
 extensión máxima: dos

Tres pesos

INTERIOR / EXTERIOR –
MICROBÚS / CALLE TRANSITADA – DÍA

Una MUCHACHA corpulenta va de pie al fondo de un microbús retacado de gente. Se escucha solamente una CANCIÓN DE ENRIQUE IGLESIAS. La MUCHACHA lleva puesto un uniforme de colegio que la hace ver un tanto ridícula. Desde su morral sale el cable de los audífonos que lleva enchufados a los oídos. A su alrededor, la gente se apretuja, sale y entra, se cuelga de donde puede. La MUCHACHA descubre un asiento que se libera en el pasillo un poco más adelante, se dirige a él. La lucha por el paso es difícil. Se agarra de un tubo y empuja, consigue avanzar un poco, el microbús frena y la inercia los manda a todos un poco para atrás. Casi al mismo tiempo la canción llega al coro, Enrique Iglesias deja salir entero y sin reparo el chorro de voz, el chorro se transforma en un grito insufrible. La MUCHACHA llega al sitio por fin y al tiempo de sentarse, se quita los audífonos. El grito de Enrique Iglesias se ahoga, lo escuchamos lejanísimo desde los audífonos colgantes. Escuchamos también el sonido del motor, la gente que habla, la calle. La MUCHACHA sudorosa, suspira descansada. Cierra los ojos como buscando dormirse, hasta que empieza a escuchar la conversación del asiento de adelante.

OFF CHAVO

Sí güey, la onda es que los pinches rasgos sean heredables, si son heredables la especie va perfeccionando sus pedos, cabrón.

La MUCHACHA escucha discretamente y mira las nuca de los conversadores, que en realidad se reducen más bien a uno, el de la derecha que no para de hablar. Es un CHAVO de veintialgo, con lentes y las orejas bastante perforadas. Su vecino de la izquierda es similar. Él más bien escucha, asiente y hace de tanto en tanto otras puntualizaciones moviendo la cabeza. Se podría decir que ambos son medio punks. La MUCHACHA trata sutilmente de asomarse pero no logra verles las caras.

cincuenta

CHAVO

...Sí cabrón, o sea ponle, un pinche pájaro, un pinche pájaro, decide a cuál de sus hijos alimentar, cabrón. O sea, llega al nido y al que ve débil lo manda a la verga...

La MUCHACHA empieza a pasear la mirada sin dejar de escuchar, mira a la gente que se baja del microbús, al conductor abriendo y cerrando la puerta, cobrando, a la gente que se acomoda, a la virgencita y la colección de portadas del Libro vaquero. Mira la luz de la tarde, y cómo desfila la ciudad por la ventana cada vez más rápido, y luego otra vez lento.

CHAVO

...Y lo hace, cabrón; porque sabe que algunas de sus crías van a valer verga y tienen que valer verga, porque ésa es la única pinche manera que tiene de preservar su especie, lo hace por eso güey... y es como el pinche capitalismo güey, igualito, cabrón; o sea, en el capitalismo la banda con más recursos, o dile más habilidades, o más medios o no sé, es menos débil cabrón y pus es la que va a sobrevivir al final... por eso es un desmadre, el pedo está así, cabrón. Pus si por eso el pinche Darwin era tan verga...

La MUCHACHA regresa la mirada. Los CHAVOS se levantan y salen por atrás del microbús. Ella gira, se para, los ve alejarse cuando el microbús se pone en marcha. El espacio se siente mucho más vacío. La MUCHACHA mira al frente y se pone los audífonos de nuevo. Enrique Iglesias continúa entonando una canción dramática. El sonido de la calle, de la gente y del motor deja de escucharse. 

Under a flashlight my dim stare dissolved.
It was nothing new, but I knew it would explode
Under the roaring sea that binned my head
This was summertime romance, nothing more.
What about forever, it was just a fever
Ecstasy meant nothing in the morning light.

You're the willow tree that covers my sleep
Until I slip into madness to dream.

Tell me, surround system of mine
Are the voices in my head a trapdoor to hide,
A castle in which my thunder to clap.
Whistle this morning chant to stumble and fall,
There is no remedy for this sickness of hope.

You and only you, ripping happy melodies with your arms
Making out of shades and misery home for any twat
Give me a smile to put my symptoms out.

Tic Tac, the last track
The irreverent lack
Of mighty luck
Seems to be, forevermore.

Then again the ripples in my brain
Until there is a chance for an eternal lick.

Lick my morning face, flower punk
Lick my balls until it hurts
Beg for time to stop
And then, just then..... let it go.

stay still

Sonando despierto

Mi débil mirada disuelta bajo una linterna.
No era nada nuevo, pero sabía que explotaría
bajo el rugiente mar que encierra mi cabeza,
fue un romance de verano, nada más.
Qué hay del para siempre, fue sólo una fiebre de
éxtasis que no significó nada en la luz de la mañana.

Tú eres el sauce que cubre mi sueño
hasta que me deslizo hacia la locura de soñar.

Dime, sistema *surround* mío,
acaso las voces en mi cabeza son una trampilla para esconderme,
un castillo en el cual retumbar mi trueno.
Silbar este canto de mañana para tropezar y caer,
no hay remedio para esta enfermedad de la esperanza.

Tú y sólo tú, desgarrando alegres melodías con tus brazos
construyendo de sombras y miseria un hogar
para cualquier hombre incompetente,
dame una sonrisa para acabar con mis síntomas.

Tic tac, la última pista
la carencia llena de irreverencia
de poderosa fortuna
parece ser, por siempre jamás.

Después los murmullos en mi cabeza se detienen
hasta que hay una oportunidad para una eterna lamida.

Lame mi cara matutina, flor *punk*
lame mis bolas hasta que duela
ruega al tiempo que se detenga
y entonces, sólo entonces.... ... déjalo ir.

Daydreaming Days

dreaming Daydreaming Day

And what about forgetting the sweet breeze, (O.K., I'll do it
(fuck off,
voice in my head (fuck off you lame cunt sucker
(shut up (never (what the fuck))))))

For the first time the stillness of fumes
Seem to feed the screech in my brain.

Step out of my door, let that cats urinate the matt,
The Way will stay the same, twisting and travestying
Making out of what you called crippled
The best man for the obstacle race.
A Jester in the lawn, the diamond in the crown.

Wait a second! Wait a second! Then there are two of these
fuckers.
Don't play tricks with my mind, it splits / joins but it
can't / can make /
undo time / space run / stop again / for the first time.

So there is that crushing stare that pulls me out
Drags my corpse all around the floor
In such a festival of depravation
Until my bleeding is severe
Until I can hear a new chord
And then the owl calls the shots.

A sea to sail, to drown inside,
this waiting room is *the* waiting room.

Soñando despierto Soñando

Y qué si olvidamos la dulce brisa (O.K., lo haré (chinga tu
madre, voz en mi cabeza (chinga a tu madre lame coños lisiado
(cállate (nunca (chingadamadre)))))).

Por primera vez la levedad de los vapores
parece alimentar el chillido en mi cabeza.

Sal de mi puerta, deja a los gatos orinar en el tapete,
el Camino se quedará igual, retorciéndose y parodiando
haciendo de quien llamabas lisiado
el mejor hombre para la carrera de obstáculos.
Un bufón en el césped, el diamante en la corona.

¡Espera un segundo! ¡Espera un segundo! Ahora hay dos de estos
cabrones.
No juegues con mi mente, se fragmenta / une pero no puede /
puede / volver el
tiempo / espacio corre / detenerse otra vez / por primera vez.

Entonces aquí está esa mirada aplastante que me avienta
arrastra mi cuerpo por todo el piso
en tal festival de depravación
hasta que mi sangrado es grave
hasta que puedo oír un nuevo acorde
y entonces el búho es el que las canta.

Un mar para navegar, para ahogarse dentro,
esta sala de espera es *la* sala de espera.

Intermezzo

Pissing away, blocking the door.

*Fish, men with silverware pushing in,
the glass eyed kid, bet his eyes in a marble dream.*

I won them, fair and square!

*«Give them to me, you crying shame, you dirty cheeks, you
momma boy».*

*Sitting in the border of a dinner stool, waiting for faith to come
Just sit around and wait, (I'm there, bent and anxious),*

*The heat of that oven you're looking / dreaming of is burning
my skin*

*Melting this mountain trip into a beach where to rest
Hear the nautilus whistle this storm.*

*You're the message in a bottle
That lets my mind eat a piece of night.*

*Heard the morning rattle battle my ship
From a galleon it morphed it into a paper boat.*

*So I feel again my cold feet, my dirty mouth, my itchy crotch,
Let the sound of morning be destroyed I need to come back
and sleep no more.*

Intermezzo

Yéndose meado, cerrando la puerta.

*Pez, hombres con vajilla de plata empujando,
el niño ojos de vidrio, apuesta sus ojos en un sueño de canicas.
Yo gané, ¡no hice trampa!*

«Dámelas, vergüenza chillona, mejillas sucias, niño de mani».

*Sentado en el borde de un banco en el comedor, esperando a que
sólo siéntate y espera, (aquí estoy, encorvado y ansioso),
el calor de ese horno que estás buscando / soñando está
quemando mi piel*

*fusionando este viaje de montaña en una playa para descansar
y escuchar al nautilus silbar esta tormenta.*

*Eres el mensaje en una botella
que deja a mi mente comer un pedazo de noche.*

*Oí el cascabeleo de la mañana atacar mi barco,
se transformó de galeón a barquito de papel.*

*Entonces siento otra vez mis pies fríos, mi boca sucia, mi
entrepierna irritada.
Deja que el sonido de la mañana sea destruido,
necesito regresar. Y no dormir nunca más.*

Las Sillas

Dirección: Katia Castañeda

Con: David Alcaraz, Ismael Kelly,
Gabriel Muzzio,
Clara Cristina Acosta Ossa

Música: Genaro Ochoa

Iluminación: Hugo González

Asistencia: Alicia Martín
Tomás Alzogaray

Diseño de imagen: Enrique Greenwell

Teatro Arq. Carlos Lazo, Circuito Escolar s/n, Facultad de Arquitectura,
Ciudad Universitaria, a un costado de rectoría.

Los jueves a las 20:00 horas del 8 de mayo al 3 de julio.



sean siempre bienvenidos a



mezcal, pulque, tlayudas,
gastronomía
y coctelería mezcalera,
música en vivo

Informes y Reservaciones:

Plaza Jardín Centenario 9A, Centro Histórico de Coyoacán, C.P. 04000, México, D.F.

Teléfonos: 5554-7555 / 5659-2912 / 5653-3565

ohmayahuel.com

Esto es lo que queremos demostrar...

NOVEDADES DE LA COLECCIÓN QED

Los sonámbulos Origen y desarrollo de la cosmología

Arthur Koestler

¿Por qué el sistema solar es como es? Esta pregunta de aspecto inocente encierra una enorme complejidad: la danza de los planetas, sigue una coreografía que ha intrigado (y deleitado) a los hombres desde que detectaron que, allá arriba, los astros no están inmóviles. De Babilonia a Newton, con especial atención en Kepler, esta atípica exposición de las ideas cosmológicas es una mezcla de biografía, historia intelectual y osados juicios estéticos sobre diversas doctrinas filosóficas. Arthur Koestler, que se permite licencias que un historiador ortodoxo no se concedería, exhibe aquí sus dotes de novelista y autor de ensayos, de periodista que hace un reportaje sobre el pasado más remoto, de pensador que aprecia los aportes del intelecto, vengán de donde vengán.



México, Librería-CNCA,
2007, 491 p., 16.5 x 23 cm,
ISBN 978-968-5374-25-5
(Librería)
ISBN 978-970-35-1301-7
(CNCA)

Una colección de Librería y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Búsquela en tiendas de Educal, en librerías o por internet en www.educal.com.mx

www.libreria.com.mx

LIBRERÍA



Giotto taller de arte

Pasear es a todo dar
Descubre cada día un nuevo lugar

Curso de verano
del 7 al 24 de julio
huichapan 6
Col. Condesa
52117954
52561516

www.giotto.com.mx

Si en el momento de inscribirte
nos muestras esta revista,
te regalamos una camiseta.



ESCRIBIR los primeros versos (líneas cortadas) del ser humano en la tierra.

Silencio
silencio
silencio
silencio
silencio...

Todas las palabras
están
vacías.
Haber nacido
las va
llenando.

Comí tierra,
vomité:
volví a nacer.
Vi el cielo,
me deshice:
volví a nacer.
Caminé,
yo no estoy vivo.

Los primeros versos
del
ser humano
sobre la tierra fueron
un ejercicio
literario
de líneas cortadas (versos)
sobre
el ser humano
en la tierra.

Editorial **Lenguaraz**

te ofrece servicios de:

edición

corrección

transcripción y captura

diseño

ilustración

fotografía

traducción:

inglés, francés, italiano,
portugués, chino, ruso y alemán

impresión

asesoría editorial

**En Lenguaraz
trabajamos para que sí**

www.lenguaraz.com
direccion@lenguaraz.com
5574 2830

Des con ti nua ción de los



Planta de ensamblaje, Puebla.
México, 14 de abril de 1992.
Discurso de clausura apócrifo, fragmento.

(Ruido.) Permitanmen recordarles a todos, permitanmen recordarles... (continúa el ruido en el auditorio) ¡Compañeros!, permitanmen recordarles la importancia de nuestro trabajo... Noai rason pa' desanimarse, compañeros. (Algunos en primera fila se encuentran visiblemente consternados.) Dejenmen que les cuente una historia, una de cuando era chabo. Yo sé que nadien esperaba vibir para ber este día. Yo sé que muchos an de estar pensando que no es justo, queque baapasar ora, queque banaaser el día de mañana, se lo preguntan. Yo lo sé. Esta recanijo, compañeros, no es cualquier cosa, de ninguna manera, no. Estamos ablando de nada más y nada menos que del **bocho**, de nuestros **bochitos** de toda la vida. De como se van a chingar a nuestros **vochitos** (marcando cada palabra moviendo los brazos de arriba a abajo).

Dejenmen, compañeros, contarles este chiste de cuando era yo chabo. ¿Oyieron el chiste del cabrón questa trepado en un edifisio y se asoma por una bentana en el décimo piso y be a la calle y be un **bocho** estacionado? Baja un piso y se asoma otras veces. Aistá el **bocho**. Baja otro piso y se

asoma y be al **vocho** y asi otro y otro piso y al final, llega a la calle, se sale p'afuera del edifisio y ba y abrasa al pinche **vocho** y pasa un güey y le pregunta, pero ¿por qué abrasa usté al **bocho**? Y el otro cabrón le dise, es que lo conosco desde chiquito. (Silencio.) Compañeros, no se tienen que reir, ya sé. Cuando me contaron ese chiste era yo unescuincle (tocándose la última falange del índice con el pulgar), tenia como cinco años, que iba a andar sabiendo que era un **bocho**, figúrense no'más, compañeros. Y hoy... Irennos como estamos hoy... La meritita neta, ahoy el **vocho** es como el Santo o el mezcal, canijos, o... o pues que chingaos, como la meritita Virgensita y que me perdone Dios. ¡Los pinches **bochos** son un pinche símbolo nacional, un símbolo nacional de nuestro pueblo y de nuestro pais, de los Estados Unidos Mexicanos de la Nación (sic), un orgullo ombre! Noai que decir más.

B8. Así pensaba yo que se escribía... como las otras naves alemanas esas. (Silencio.)

Todavía no acabo. Cuando uno be las películas, las del Garses, las del Cantinflas y esas... las del Pedro Infante, ¿que se be, que be uno en las películas, qué bemos en la calle, compañeros? Yo se los boy a desir. (Pausa.) ¡Vemos **bochos**! ¡Por todos lados! Iren, pero asi (juntando todas las yemas de los dedos). Y no importa si es de las deantes o las deoy... o vean las telenovelas, por ejemplo. Allá en el extranjero piensan que aquí sólo nos mobemos en **bocho** y en burro. No'masai que fijarse, eso es lo que les digo, compañeros. En México manejamos **bochos**, en México hay puro **bocho**, nos mobemos en **bocho** y pues cómo no, chingaa, siaqui merito es donde los ásemos. Antes pa' todo el mundo, 'hora no'más pa' los paisanos, pero a mucha pinche honra chingao. Y queora nos bengan a decir los putos güeros que ya siempre no..., ¡que vayan y chinguen su putísima madre!, ¡pinches güeros de mierda!

(Aprobación general.)

Orabien, compañeros. No nos lamentemos. Ai que ber siempre pa'lante, p'al interes diuno y de su familia, de la vieja, de los chamacos, ¿siono? ¿Y que bamos a hacer? ¿Ora que selease? ¿Padónde nos arrejuntamos? ¿Padónde?, me pregunto, ¿padónde?

Si por mi fuera, compañeros, se los juro por la Virgensita (besando la segunda falange del pulgar colocada sobre la primer falange del índice) que si por mi fuera, mandaba poner un **bocho** en los billetes dea 100 y en las monedas dea peso, ¡me canso! Porque nunca se le dio su verdadero valor, nunca se le apresio como lo ques. Ustedes preguntenle a sus carnales, si tienen un primo que leaga a la ruleteada, al cuñao, preguntenles si hay coche más noble... ¿Saben que por eso no hay **bochos** patrulla? ¿Saben por qué nunca hicieron **bochos** patrulla? Por eso mismo, porquel **bocho** es máquina noble, noble y solidaria. Ese coche si sabe lo ques rifarse todos los pinchis días, de sol a sol, pa'sacar pa'la papa, compañeros. No será coche pa'la gente ilustre de lalta sociedad, pero tampoco es coche que se preste p'andarle asiendo chingaderas al prójimo diuno, eso no, ni Dios lo quiera, compañeros. Por eso nunca beran un **bocho** patrulla.

Y resulta, ¿no? que ora llegan los gringos queriendo imponer sus reglas, quesque sus estándares (rascando el aire con el dedo medio y el índice de cada mano) de calidad que yo qué sé, quesque los coches chinos que no sé cuanto, yo qué voy a andar sabiendo, que bamos a andar sabiendo nosotros, que agan aya lo que se les inche uno, pero que no bengan a estar chingando aca, compañeros. ¿Verdá? Ora vienen y nos salen con que no se que ley no cúmplimos, que así no salen las cuentas, que no es bisne, como disen aya, verdá. Ora que ya no hay lana, ora questo y que lootro. Yo no sé, carnales, pero eso a mi me uele mal, a mi me huele re-mal, me huele a que son puros preteistos y, eso, no sé ustedes, eso a mi se mease ques jugar chueco y si por mi fuera, carnales, yo

no me dejaba. Pero tra ves, que le vamos a hacer, eso es lo que les preguntaba, eso es lo que nos preguntamos, yo a ustedes, ustedes al dealdo, el dealado a mi y yo a él ¿no? Qué carajos le vamosaser, si la desision yastá tomada. Pues no hay nada que hacer, chingaa. Nada. Como quien diría, aqui se rompio una jerga... ¿No? ¿O alguien quiere desir algo? ¿Alguien quiere compartirnos algo? ¡Pus no! Sinoai nada que desir. Y, digo, si alguien quiere desir pus que able ora o calle pa'siempre, pero yo les apuesto que nadien dice nada. Y por eso se mease que bamosaser un minuto de silencio. Se mease que sí. (La mayoría asiente.) Bamosaser un minuto de silencio, compañeros. Pero antes quiero aprovechar pa'pedirles que refleccionen en este minuto que pasaremos a darnos a continuasion, que refleccionen sobre lo que pasa hoy aqui y por qué nos meresemos que nos chinguen como nos chingan siempre. Ora que se acabe el minuto les digo. A ber, ailesboi, (con la mirada fija en la muñeca izquierda y el índide listo en la derecha) a las de tres ba el minuto y puto el queaga ruido, a ver, una, dos, tres.

(Silencio interrumpido por estornudos ocasionales.)

(Pasados tres minutos.) Aber, compañeros, me informa el compañero aqui presente que ya paso el minuto. Miren, se me olbido lo que les iba a desir, pero les boi a desir sólo esto ya para pasar a concluir y no apesadumbrarlos más que ya sufisientemente apesadumbrados estamos todos hoy por las notisias que nos hicieron favor de notificarnos los altos mandos que ellos no tienen la culpa pero igual podrían aber echado aguas tantito antes para no agarranos en curva, ¿verdá?, como nos agarraron ora, asi en curba porque ni la beiamos benir si todo iba saliendo tan bien tan a tiempo ya con el inbentario del año quentra listo, que más les daba, ¿no? eso es lo que yo me pregunto, si ya casi nos arrancamos, astantes de tiempo ibamos a

acabar este año, pues... que ganas de andar jorobando, compañeros, pero bueno... Les desía que ya para irnos, a menos que algún compañero quisiera pasar a compartarnos alguna reflexión última, porque pus para eso estamos reunidosoy, verdá, para eso los mande llamar a todos, a ver, ya para irnos, miren, compañeros (se aclara la garganta), a lo mejor yo no soy quien para andarles disiendo lo que les boi a decir ora, pero ustedes disculparán, lo que pasa es que la meritita verdá, la meritita, meritita, verdá, si quieren que se las diga... Bueno, aber, antes de que se las diga, compañeros, le-sago una muy umilde obserbación, porque si, ya se que vibimos un momento dearta insertidumbre, pero nadien a dicho por-quesque algunos quieren descontinuar el bocho. (Silencio.)

Ah, verdá, canijos, ora sí me los agarré yo en curba, verdá. Noai que perder y repito, no ai que perder de bista que esa es la verdadera verdad en cuestión, la única pregunta que merese la pena responderse y que, hoy, aquí, e sido nombrado por algunos como representante para comunicarles la verdadera y ultimada razón de esta presunta calamidá Nacional... que Nacional, Internacional, mundial, una perdida, una verdadera, una lamentable, una, compañeros, tristísima e irreparable y profunda perdida pa'l'umanidá.

Masinembargo antes, me gustaría dirijirme al Ingeniero aquí presente para serle de la manera más atenta, verdá, un atento recordatorio. Ingeniero (reclinándose sobre el podio, sujetándose con ambas manos y volteando a ver a alguien en primera fila), usted recordará el día que nos conosimos ase ya, que serán, (tocando con el pulgar la primera falange de cada dedo consecutivamente comenzando por el meñique), ... artos años, usted con pelo y yo sin canas, ¿verdá, Inge? Perdóneme que le hable así al chile aquí frente a todos, pero quería agradecerle, porque no hay despedida deadeberas sinoasta que no sean dado los agradecimientos, carai, paresierame dere-pente questubiera yo aca resitándoles unos

eulojios y digo, si no es funeral, ¿verdá? No, Inge, quería yo aprovechar para agradecerle su bisionaria labor en la criasion del verdadero bocho mexicano, producto de la más altísima calidad queastaoy en día vienenaspresiar los extranjeros que ya ve, Inge, queasta empiesan a copearle ai algunas de sus atribuciones mas características. Como, ora, esos coches chinos que se arrancan sin llabe. U, no, y ya quisieran, como los bochos que también se abren con cualquier llabe. Y luego esos que disque le bienen manejando a uno lo que viene siendo la personalisabilisasion, personabilisilables mis güevos, aquí uno agarra su bochito y con lo que tengamano, le corta, le pone, le adapta, le pinta, le injerta y ai tiene. Que si el recalentado global, que si los coches berdes del diocido del carbon, esto que les digo es beridico, no'más con tantito quelentre tantita agua un día que llueba resio y bera como no le germinan sus yerbitas en el coche. ¿Y luego que le quepan 14 personas? No, pus que más bandar pidiendo uno. A mí, déjenme que les diga, mi primer bocho me duro 22 años y eso porque me lo robaron. A mi cuñada le robaron 4, y, si no me creen, pregúntenle, eso es cuando les digo que es noble. Noble con uno y con su economía de uno. Ay, Inge, ¿no le digo? Ah, y que si la gasolina y que si el agua, no, usted echele agua al tanque si se queda sin gasolina y me canso que con eso llega a la gas. No, si esto es obra de un jenio y un bisionario. La verdá que creo que mientras no nos discontinúen a la gente como usted, Inge, pues no acabaremos destar jodidos. Muchas gracias, Inge. Aber, un aplauso p'al'Inge, chingaa.

(Aplausos.)

Y ora sí, compañeros, ora sí es momento de dejar de acernos güeyes y responder: ¿Por qué carajos descontinuaron al bocho? ¿Por qué carajos, me pregunto, un símbolo nacional, un legado mexicano pa'l'umanidá, una maquina bisionaria, noble y... este... mona, ¿verdá?... por que lo mandan descontinuar? (...) 

no es un agujero
es un adelgazamiento igual a esto
:
rascas tu cabeza
el cráneo se vuelve madera papel tela
y te sigues rascando

* * *

por cfc's no se muere nadie
por liberación de un átomo de cloro
a 48 km de la superficie de la tierra
por emanaciones por calentamiento
nadie
muere morirá por vivir
por estar irremediablemente cuerdo
por la inteligencia
por tener casa primaveral en invierno
por refrescar el verano
morirán por dos veces el tamaño de un territorio
llamado ee.uu. ah ah
los hombres caminan al horno

* * *

clorofluorocarbonos
extremos sur vórtice polar
uv uva uvb uvc
melanoma
contaminación fotoquímica
ozono troposférico
la longitud de la radiación
gases ajenos

la ciencia está
para nombrar la destrucción

Aclaraciones a partir de la desmedida preocupación por el agujero en la capa de ozono





Llegó decidido

no escogió éste día por lo simbólico es una excusa
 su mirada diferente lo delata en sus ojos hay una certeza
 su cometido igual al de muchos igual al de la gente que se quiere
 lo impulsa de manera extraña
 como a esos solados en su momento de gloria
 es su guerra personal con el destino

sabe que está hecho para esto

lo supo el lunes vio la oportunidad en el letrero
 llegó a pie bajo el sol de mediodía suda su volumen es inmenso
 suda por biología le pertenecen las gotas que recorren su rostro
 observa el caldero la orgía comienza
 se posa frente al taquero y pide cinco el primer paso hacía el abismo
 ya no importa la historia que nunca ha comprendido
 el indígena rodeado de hijos sentado en la banqueta también

al margen de la historia

de los que pasan ocupados lo mira y estira el brazo pero a él
 no le importa van otros cinco de nana como no le importan las leyendas de
 soles de maíz y sacrificios de sangre y chile tiene hambre y devora otros cinco
 de lengua porque no es su hambre de hombre sino de sino de titán de
 gigante otros cinco de ojo su gesto es animal es el rictus del cazador
 envilecido por la facilidad con que obtiene a su presa otros cinco orejita
 en su boca la carne machacada trompa todo yace acribillado sin tregua
 la salsa escurre

como sangre sus labios hinchados sus dedos llenos de grasa
 van cuarenta brillan bajo el sol han pasado dos horas cuelga un hilo de su labio a
 la tortilla como un frágil puente en el tiempo ya desde el veinticinco
 la gente lo observa ahora atónita lo rodea el taquero no pregunta cuántos
 más debería invitar a todos lleva sesenta
 «este día del taco coma treinta y es gratis» lo doble
 y se le ve en trance ya no habla
 alza la mano y señala cinco más con los dedos no importa de qué sean
 verifica el taquero al preguntar tampoco ha bebido coca ni jarritos como lo hizo
 desde niño cuando comenzó todo unos cuantos pedos han solucionado sus
 pequeños congestionamientos es invencible sin
 darse cuenta el taquero ya cuenta ochenta el silencio es total
 el metrobús insurgentes el metro el mundo entero ha callado
 ya en el treinta y nueve manejaba el salero con soltura pero ahora su sutil
 muñequero es de artista la certeza en la técnica la gente le toma fotos con sus
 celulares le ofrecen agua lo que sea lo admiran él no contesta no
 habla mastica no ha tirado nada para los perros tienen cataratas de antojo
 escurriendo del hocico
 pero alto alto ha parado el ritmo parece que hace una pausa toma un
 palillo chupa un limón come un pepino a regañadientes se le nubla la vista
 se siente mareado cae
 está empapado en sudor su boca como géiser infernal expele
 un líquido rojo y viscoso con pedacitos color cuero qué asco sus ojos
 están en blanco

otra vez hay ruido
 qué ha pasado
 un mártir
 una tragedia
 ha muerto

el próximo año no sólo se festejará el día del taco
 sino la muerte de un héroe nacional el único capaz de romper el estereotipo de
 llegar al máximo murió devastado de placer
 es probable que lo santifiquen pues es divino aguantar tanto cisticerco
 no no
 esperen

mueve los dedos
 alza la mano
 ¿se despide?
 ¿dice adiós?
 no no
 parece que quiere otros cinco...

Día del taco

Premonición

—¡Feliz cumpleaños, hijo de la...!

—¡Seguro que esa cabezota te huele a patas!

—¡Te trajimos un regalo!

Una piara de seminaristas pasa junto a Benito, quien atraviesa el patio principal cargado de libros. Uno de ellos le arroja un guaje colmado con mierda. *¡Reduba'ya. Aguzu'ba' diidxa!* piensa Benito mirándose la sotana cubierta de suciedad.

De pronto repara en sus libros, de prisa intenta limpiarlos con el envés del guardapolvo. En el intento, los volúmenes se le escapan y desperdigan por el suelo.

Inclinado sobre el muladar, Benito levanta la mirada. De los otros seminaristas sólo quedan unas siluetas pequeñísimas. Sus ojos se abren tanto que se puede apreciar su latido, como si despidieran una fuerza capaz de devorar todo lo que les rodea.

Un testigo silencioso observa la escena desde el primer piso, sin atreverse a intervenir: Apretando su crucifijo entre las manos, Antonio Salanueva es asaltado por un pensamiento que le eriza los pelos de la nuca...

«Dios nos libre de este indio cuando sea mayor.» 



es el reflejo es

el colmo de

quien no

quiere ver

llevaba más de treinta años
recargado en la misma columna
o así cifró atajo al tropezar
con nuestras miradas perplejas,
molde de la mirada al que disfruta de emplearse
como espejo pelado y filántropo
con sus ojos papiro de corpus herácleo
ojos tarascos de árbol que anda
conforme con su cualquiera y dispuesto
a observar todo
atender las mesas
hasta una muerte dudosa
revelada en los signos
del azulejo en las lozas azules
de las paredes agujereadas
por la esperanza del dios quincena
bienaventurados los ricos

nos volvió su linterna
para afirmarle siquiera
su personalidad propia a la tarde

y poder seguir al menos
parado sin lastre a mediano plazo
entre recuerdos
pagos pendientes,
seis columnas
cuatro paredes insondables
en una cantina anónima
como todas en la narvarte
con su colección secreta de tragedias.

ambos pedimos güisqui derecho
odiándonos voluntariosos,
al tercero josué
con su flor de cilicios
circuito cerrado en laberinto de minos
le preguntó cuántos años
usted dispuso los tragos igual en la mesa
—al fin alguien le nota de suyo lo dado
sin tener que mimar gratis a un amo—
y se acomodó el uniforme
de fajado perfecto corbata planchada
para con mueca de pingo
coloquial y solemne
guiñarnos su epopeya invisible:
«hoy es mi cumpleaños»

josué antes chamán con brillito en los ojos
y un siglo xx de justicias sociales
le reclamó indemnizado de frente:
«pero ¿cuántos, jefe?»
«setenta y seis apenas
y vividos sin mancha»
«¡salud!»
«¡feliz cumpleaños jefazo!»
los dos eufóricos
cada alzada más culpígena
mejor encauzamos prestos
la propiedad líquida del silencio:
«¿y por qué no descansa
de menos hoy?»
de nuevo al ataque
fue inquisidor como *miss* de kinder
mi acompañante de luz adicta

a la oscuridad judicial de epidemia y despojos
ebriedad y ponzoña
—otras facetas de lo sagrado—,
quien recibió por respuesta
un boleto del metro dos delicados
reflejados en un muro
de espejos hartos:
«prefiero venir hasta acá
perseguir la chuleta
en mi casa soy un estorbo
me siento inútil
y como dice juanga
qué necesidad
mejor a lo mío
que conste»

un silencio invasor
más etílico que abundante
natural puso casa en las tripas
de nuevo brindamos
conmovidos cicateros en éxtasis
y nos confió su nombre estirando
una diestra encogida, salomónica
por voluntad propia ya encarrilada:
«miguel antonio noguez Márquez
pa' servirles»
y las cosas ansiosamente
se sintieron sutilmente diferentes
le dimos la mano
fascinados por el drama fugaz
nosotros poetas

qué ironía
poesía su jornada
y disculpe a quevedo
con su época retacada de dios
a sus nueras y clientes,
apenas tvynovelas la ke buena
el territorio telcel y la virgencita.

en el último güisqui, el sexto,
el piloto automático de josué
de nuevo a la carga
preguntó a sabiendas y agradecido a su modo:
«¿cuál es el peor cáncer, don miguel?»
y agudo contestó aligerado:

«el trabajo».

luego pagamos la cuenta
y seguimos adorando al demonio
que nos hace dejar de sentir lo que somos
por despertar al otro día crudos,
don miguel,
por tanto alcohol que nos sirvió
el día de su cumpleaños.



La tinta tendrá que esperar

*A todos los carteros
(excepto al mío)*

Están llenos los andenes.
Millones de palabras
hacen fila para tomar el colectivo
desde el elegante título de poema
hasta la amenaza anónima de muerte.

La receta de cocina mira ansiosa su reloj,
mientras unas extranjeras se aferran, celosas, a un par de billetes.
Las palabras de despecho se juntan en una esquina para llorar
tinta,
mientras las despedidas preparan sus adioses.

En una carta hay un conato de trifulca
pero el chofer pronto interviene
para evitar que se hagan groserías.

Unas palabras del poeta intentan seducir
a la cuenta del banco que,
con su mirada burocrática,
acepta el coqueteo
pintándose los números de carmín.

El motociclista de las palabras
ignora mi domicilio,
desde aquel 12 de noviembre,
cuando en un sobre
(«Día del Cartero *Donación voluntaria*» decía),
introduce un poema.

Bellezuras

(a propósito del Certamen Nuestra Belleza México)

Todos decían que era una belleza de hermosura, que era una *bellezura*.

Así se decía por allá.

Una de esas expresiones que empieza a tener la gente, los barrios, y que después se convierten en... palabras nuevas, eso tiene un nombre pero no me acuerdo.

Entonces decían que era una bellezura porque construyó un techo para la plaza de toros, porque tenía una Harley Davidson para recorrer la ciudad de noche, porque se gastaba la plata de los impuestos en pasear con sus novias, que eran todas reinas de belleza.

La gente seguía diciendo «¡qué bellezura!» sobre todo porque nadie entendía a dónde se iba su plata. No había segundos pisos de avenidas grandes, la ciudad no crecía sino para las montañas, los barrios nuevos que él iba a visitar con su moto; la gente seguía mal educada y mal comida. Nadie supo cómo es que llegó al poder, hablaban de un aparato político muy bien montado. Yo sinceramente eso de aparato no lo entiendo muy bien pero me imagino que tenía como mucha gente organizada para ayudarlo.

Lo de las reinas se le comprobó después, hasta parece que hicieron un traje típico, como en México los trajes de cristeros, pero con una Harley negra toda en un fondo lleno de estrellas, al final hasta decían que todas esas estrellas eran sus muertos.

¡Vaya uno a saber!

Yo no llegué a ver ese traje típico, a mí me tocó todavía ver que los trajes hacían homenaje a los frutos de la tierra, al café, al maíz, la Virgen. Pero no a los muertos.

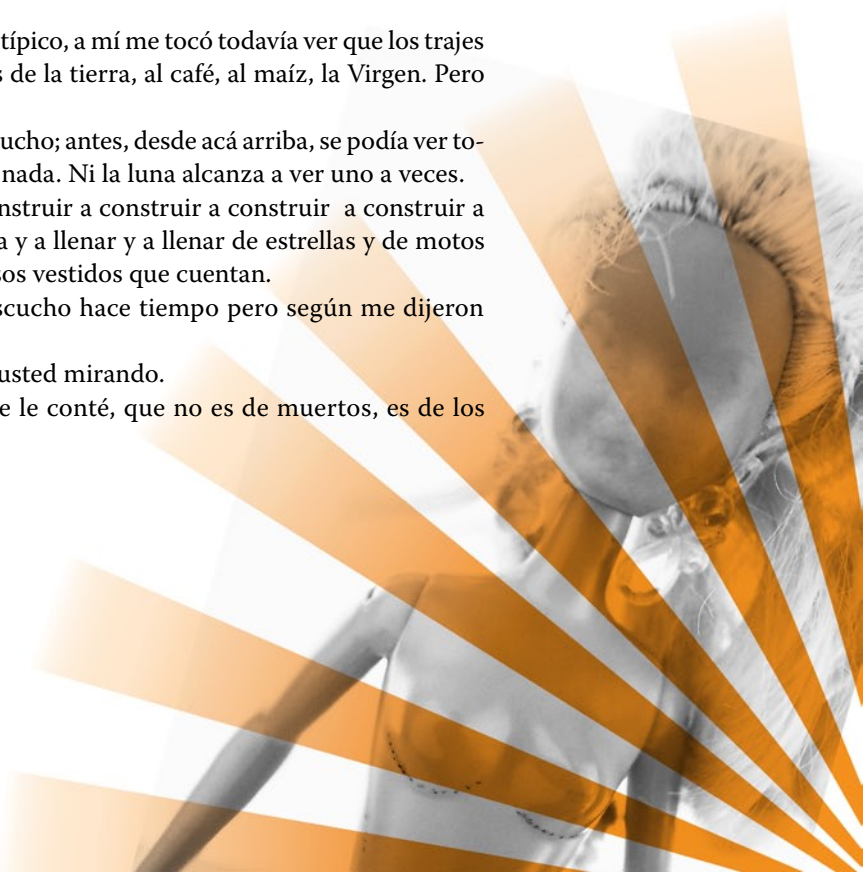
Las cosas han cambiado mucho; antes, desde acá arriba, se podía ver todavía espacios verdes, ahora nada. Ni la luna alcanza a ver uno a veces.

Todo lo empezaron a construir a construir a construir a construir a construir y a llenar de basura y a llenar y a llenar de estrellas y de motos negras y de estrellas como esos vestidos que cuentan.

Eso de bellezura, no lo escucho hace tiempo pero según me dijeron todavía se usa.

Lo dejo acá para que siga usted mirando.

Piense en esa historia que le conté, que no es de muertos, es de los puros vivos. 



Alzabares

MARÍA CRISTINA HERNÁNDEZ

36

para ese día especial

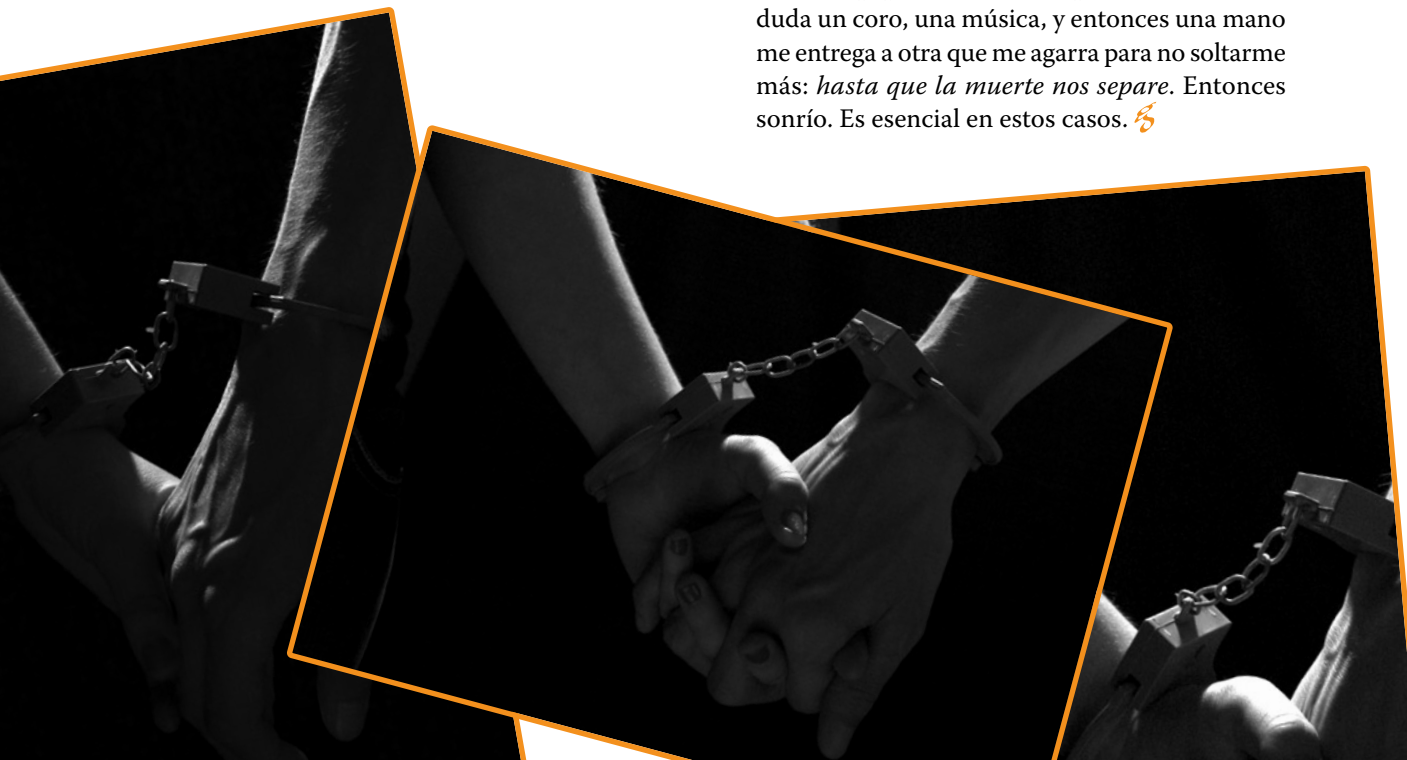
ME ACUERDO DE UN PASADO INFINITO y me da miedo. No reconocería las voces que se alzan como en un hipódromo previo a la carrera, rebotando entre las paredes y la altura, cóncava como una cuna. Siguen llegando flores. Todas las mujeres enlutadas para la ceremonia. Mis amigas, enajenadas de un tiempo de luces, de dichosa incertidumbre, de pronto parecen congeladas. Abundan los abrazos, las palabras dulces, los niños olvidados por sus padres —corriendo o trepados en las bancas con los zapatos blanqueados—. Me traen.

Entro y un silencio súbito precede a la marcha. Me miro expectante como desde el otro extremo y aún no comprendo qué hago aquí. Mi cuerpo avanza a contrapelo por una carretera abierta hace apenas unas semanas. Un acto de cobardía. Yo no diría tanto. Quizá sólo se trata de un poco de odio ante ese arrebato de incongruencia que pudo ser reversible, pero ahora parece sin retorno. Avanzo. Tengo tanto miedo. O tanta apatía, a veces confundo mis propios sentimientos. Me acecha todo un mundo.

Alguien espera al fondo del camino con las manos mojadas de sudor, con la mirada fija en un punto muerto. Alguien a quien seguramente amo más que a nadie porque a pesar de todo acudí a la cita. **Mi familia ocupa el margen izquierdo, el de la sombra;** los otros, el de la resolana, pero todos parecen un solo río por el que fluyo. No podré nadar con este traje tan apretado y largo, casi interminable. Quizá no quiero llegar al otro extremo, **pero puedo caer a un abismo invisible** y, eso sí, felizmente desaparecer, como cuando era niña y jugaba a dar vueltas, a perder el equilibrio y a sumirme en la ceguera del vértigo. Ya no lo llamo juego.

Retorno a la memoria de los otros con cada segundo transcurrido sobre la alfombra del pasillo. La infancia remota, la adolescencia apenas terminada ya son tema de suspiros ajenos. Huelen a cera y a flores pisadas cada gesto de ternura, cada lágrima.

Al final del camino hay cuatro velas gordas encendidas. He llegado, me colocan. Alguien me mira como por última vez y me arregla el cabello con dedos trémulos. No puedo percibir con claridad mi papel en todo esto, pero me salva de la duda un coro, una música, y entonces una mano me entrega a otra que me agarra para no soltarme más: *hasta que la muerte nos separe*. Entonces sonrío. Es esencial en estos casos. 



pulpos violáceos regodeándose en la cama,
tentáculos de pacaya, tres girasoles olvidados,
siestas que huyen del resplandor,
aterrizaje forzoso de la intimidad,
pum, caí.

succionaste el líquido entre los muslos.

boicoteé sin pudor todo lo que construimos
con los ganchos de colores para colgar la ropa

informo: soy el cordón umbilical de la nave
los cráteres fulgurantes que atisbas desde el espacio
el dolor esencial de hacer contacto con otras constelaciones
de piel verde

A-marte

creí que éramos del mismo planeta,
mísera ilusa,
no quedaba agua suficiente para darnos de beber
entonces, dinamité por completo
la confianza en el progreso de la humanidad
pobre especie marchita, me dije

pulpos - violáceos - violan - la tarde -
con sus tentáculos de pacaya,
amantes enfermos de inconformidad,
voluptuosidad impune,
ropa sucia al pie del sofá
pum, caí

«El amor es una idea con tus ojos», te dije
¡por qué tuve que equivocarme!



El día de los Santos

*Man: I know now, all that was just...
play. And all this? When will all this-*

Woman 1: Is that it?

Woman 2: Mightn't you?

Man: All this, when will all this have been... just play?

[Samuel Beckett – Play]

EN IBERO AMÉRICA SE CELEBRA, el 28 de diciembre, el día de los Santos Inocentes, el cual conmemora la orden de Herodes de asesinar a todos los recién nacidos en Jerusalén; razón por la cual huyen María, José y su crío Jesucristo, el Mesías de los Cristianos. Escapó, se libró de una muerte profana, vulgar y sangrienta, y así celebramos a todos aquellos que no tuvieron la misma suerte. La celebración la funda un asesinato masivo de niños inocentes. Así, se introduce a la población en un mundo de niños; con reglas similares a las catapultadas por los carnavales: la subversión de las normas sociales.

Al iniciar el 28 de diciembre la sociedad entra en un estar diverso al cotidiano, se introduce la sociedad completa en otro tiempo. Recuerdo la primera vez que leí una portada de *La Jornada* en un día de los Santos Inocentes: «Concluye el mandato de Clinton. Pero el expresidente se encierra en la oficina oval dejando pasmada a la prensa norteamericana.» El periódico se dio a la labor de retar la realidad, de insertarnos, a través de sus oraciones, a una realidad ficticia. Una realidad que pone a prueba la llamada *realidad cotidiana*.

Para Mircea Eliade la lógica ritual parte de la siguiente dicotomía: tiempo profano y tiempo mítico.¹ Se establece un mundo dividido en

Inocentes un juego más

dos posibilidades de existencia: primero, la existencia profana, alejada de lo real, de lo mítico; segundo, la existencia mítica, en la cual tenemos acceso a lo real, al suceso mítico que funda el ritual.

El día de los Santos Inocentes es un ritual, pero no es un ritual a la manera de la liturgia cristiana, una misa o la eucaristía: es un ritual a la manera de los carnavales cristianos de febrero. Estos carnavales son el desboque previo a la constrictión de la cuaresma que inicia por conducto del Miércoles de Ceniza. Los carnavales de febrero son una especie de ritual de tránsito en el que sin asistir a un templo se penetra en un tiempo mítico. Una vez concluido ese tránsito, con la cruz de ceniza en la frente, el cristiano se adentra en la cuaresma —periodo de cuarenta días previos a la Semana Santa en la que no puede ingerir carne roja—. Toda esta simbolización de los acontecimientos míticos de Jesús de Nazareth nos vincula con el suceso mítico originario; nos inserta en el tiempo mítico por llevar a cabo acciones de otra manera; accedemos al tiempo original a través de la realización.

El día de los Santos Inocentes también participa del tiempo mítico a través de la realización, pero no es un rito de transito para acceder a otro tiempo. El día de los santos inocentes es un día de subversión, de juego,² de irreverencia, un día en el que sin necesitar excusas aflora el tiempo del niño y todo es válido: cubetazo de agua, globos con agua, inventar notas falsas, hacer bromas telefónicas, todo aquello que detente contra la realidad cotidiana.

Janitzio, esa isla derredor la cual se encuentra Pátzcuaro, habitada casi exclusivamente por los antiguos purépechas, es un sitio en el que se toma con particular seriedad el día en cuestión. Sin deberla ni temerla todos estamos en peligro, si el calendario señala el 28 de diciembre y nos encontramos en la isleta somos perfectos para recibir un empujón al lago, una cubeta en la cabeza con agua helada o peor aun una cuenta

ficticia en un restaurante de pescados a la talla. **La imagen que me cautivó cuando, por azares familiares, asistí en dicha fecha, fue la de dos niños de aproximadamente cinco años, unos verdaderos escuincles, los cuales vertían una cubeta en la cabeza de un señor que subía trabajoso la escarpada vereda central.** El rostro del señor, quien no se lo creía mientras rescataba sus lentes del chorro, volteó hacia arriba tratando de encontrar a los culpables, o de menos a un delator: no encontró nada, quizás escuchó risas huidizas.

En el día de los Santos Inocentes es válido hacer travesuras, romper el orden cotidiano y, por lo tanto, establecido. ¿Será que el juego es una manera de ritual? ¿Acaso un niño que

hostiga a un vecino desprevenido es, en algún sentido, un evento sagrado? La relación con el estar sagrado se establece desde los actos, los cuales deben ser actos fuera de lo normal; en este sentido el erotismo es también un entrar en comunión con otro estar; y también en este sentido, el juego, validado por una comunidad, establece un cambio de estar, la comunidad penetra en un estado ritual, un estado de acciones irreales. La irrealidad que brinda la ensoñación es también un contacto con ese otro tiempo donde la realidad cotidiana, o quizás es mejor decir *profana*, se pone en

pausa, literalmente se le saca del tiempo. La diferencia esencial es que la ensoñación no requiere un aval de la comunidad, y en este sentido el día de los Santos Inocentes es más poderoso que la ensoñación: más de uno está involucrado. Peter Brook dice que el teatro inicia cuando alguien le presenta algo a otro, y que al agregarse más personas a la experiencia, ésta se potencia.³ Estamos ante un fenómeno similar.

¿Le vaciamos la cubeta encima? ¡Ahí viene! ¿Estás listo?

Alerta para escapar, pues se sabe que es sólo juego, que no es un tiempo que llegó para quedarse, es un poderoso *como si*. *Hacer como si se amaran, hasta que se amaron. Hacer como si durmieran, hasta que se quedaron dormidos. La vida reposa sobre un gran como si*, y ese tiempo otorgado al juego transforma la realidad, brinda un acceso a lo *otro*, a un tiempo que genera una constatación última: vivimos de una manera y no de otra. El juego es siempre la posibilidad de dudar de esta realidad, de presentar una crítica, y de presentarla desde las acciones.

¿Por qué no jugamos a que eres mi esclavo? Juguemos a que soy tu madre. Juguemos a que soy un cuchillo. El juego es siempre trasgresión de algo real; si no lo fuera, no sería divertido jugar; siempre se juega a lo que no es. Lo dionisiaco, para Nietzsche, conlleva esa esencia negada por la sociedad que sólo la fiesta, el baile y el juego pueden traer frente. Esa fuerza, siempre en combincación con la fuerza apolínea, proyecta a la persona a vivir un tiempo de afirmación; como sucede en el ritual al catapultar al sujeto a otro tiempo, se le inserta en el infinito, el tiempo único, el tiempo del mito: en *illo tempore* —el tiempo original.

Sin duda el juego es una posición existencial en la cual nos obligamos a transitar de una realidad otra, en una dimensión que, aunque paralela a la profana, tiene la capacidad de criticar por su mera existencia nuestra cotidianidad. El juego es un tiempo de afirmación y de sentirse en un tiempo mítico. La potencia del juego sólo disfraza la potencia de la realidad, pues el juego reposa bajo una sentencia ineludible: la vida es juego. Y como tal la vida también participa de esa apertura total al acontecimiento, todo puede pasar.

¿Santos Inocentes? Curiosa fórmula, en realidad cínica, pues todos somos cómplices en ese fecha, ya no hay inocentes. Se abole la culpa como tal, pues no hay inocentes sino que todos somos inocentes, no hay delito: es juego. El status del juego es no sólo sacro en la medida en la que nos introduce a otra realidad, una en la que reina la afirmación a la vida, pues todo puede pasar, es sacro también por acabar con la humanidad, o para decirlo de otro modo, acaba con la civilización. Al menos por un día nos libramos de la ardua tarea de la cordura, de la sensatez y del respeto sin preguntar más. Parece ser que en la civilización siempre habrá hambre de más fantasía, de más tiempo mítico, de más afirmación desde la irre realidad. ✎

1 Eliade, Mircea, *Tratado de Historia de la Religiones*, Biblioteca Era Ensayo, México, 1991, p.410.

2 Cfr. Johan, Huizinga, *Homo Ludens*, Beacon Press, E.E.U.U, 1971. Huizinga afirma que la cultura se sostiene esencialmente a partir de la noción de juego que la sociedad logre; es decir, que considera al juego una parte esencial de la creación de cultura. En este escrito me dirijo más a la esencia subversiva del juego y no a tanto a su esencia creativa.

3 Brook, Peter, *El espacio vacío*, Editorial El Milagro, México, 1995, p.7.



R.I.P. *iosa*

México, D. F. a 29 de febrero de 2009 (a un año de la muerte de Gabriel García Márquez)

Estimado ex socio:

Fue una tarugada tomar tu dichoso diplomado. Las cosas están así:

a) No hay huellas digitales, el baño estaba cerrado por dentro y García Márquez murió desangrado por el agujero que dejó una bala... que entró justo por en medio de los omóplatos.

b) Tenemos un ejemplar del libro *Cartas del coronel al coronel*, escrito por Gabriel García Márquez, homónimo del escritor colombiano (premio nobel guatemalteco este último, según Fox); ejemplar dedicado a Vicente Errasti (aparece borroneado el nombre Andrés Moreno). Los estudios grafológicos demostraron que la letra no coincide (al contrario de lo que se quiso hacer creer en las noticias de Javier Altorre) con la del vándalo que grafiteó la pared de la casa del verdadero Gabriel García Márquez el día de su asesinato, con la frase «*Non Draco Sit Mihi Dux. Vade Retro Satana! Ipse Venena Bibas!*»

c) De la larga lista de sospechosos, que se fue reduciendo hasta hacerse tan grande como la población del mundo, tuvimos que sacar también, sólo por mencionar algunos, a Manuel Seco, terrible detractor de Márquez a causa del texto donde el occiso se pronuncia(ba) contra las tildes. Recuerda que en un principio contratamos a Seco porque pensaste que podía sernos útil un experto en literatura con prurito de imperio, que dominara la técnica de los vasos comunicantes. Segundo error. No es experto en literatura.

d) La sospechosa que decía estar embarazada de Márquez, según comprobamos, ni siquiera lo conoció personalmente y nada indica que tuviera los medios para asesinarlo.

e) Jaime Mausán no pudo comprobar la presencia de extraterrestres ni Carlos Trejo la presencia de presencias. ¿Qué esperanzas tuvimos nunca tú y yo de esclarecer este crimen? (Si es que se trata de un crimen.)

Entrego en tus manos el misterioso manuscrito que fue encontrado junto al cadáver en la biblioteca Vasconcelos y que, egoístamente, no quise darte a conocer hasta resolver este caso por mi cuenta. Úsalo si quieres seguir con esta estupidez que nos ha salido tan cara. Estoy muy cansado, he perdido mi trabajo, mi matrimonio, mi casa... Ahora sólo quiero vivir en paz.

Tu ex socio.

«El coronel no tiene quien le escriba
—piensa El caníbal mientras se rasca—,
La mala hora trajo La hojarasca:
Todos los cuentos y una Diatriba...

Mirabas todo siempre desde arriba,
yuxtadiégesis del chicle que masca
la muerte, quien va a donde más le plazca
y Un día después del sábado arriba.

¡Qué bello regalo de navidad!
¡Ojos de perro azul, piel que se expande,
Textos costeños fueron tu heredad!

Esperando en tu necia necedad
Los funerales de la mamá grande,
moriste Cien años de soledad.»

o morta



El más hombre tiene que llorar como mujer.

es la palabra de mi abuela refiriéndose al fin del mundo. empieza su discurso hablándome de la nieve y de alguna manera intuye el fin de la existencia. ella nunca ha visto la nieve.

(yo tampoco, sólo el hielo) sólo la conoce por imágenes, por referencias personales; su experiencia con el frío. así ella me dice, me predica el fin, la llegada del señor de nuestros cielos, los siete años de paz y el transcurso entonces, consiguiente, de la vida sin vida, una vida sin muerte donde intuye, una vez más, a sus noventa y cinco años, sólo hay sufrimiento y hambre. el fin está en sus palabras. el terror y el amor conducen sus palabras. me pide que no me pierda, que no me hunda con los demás en la desesperanza. yo me alejo caminando, finjo alguna otra ocupación, pero no puedo esconderme del ánimo de sus palabras.

II por primera vez descubro los ojos de mi bisabuelo.

la fotografía los fija en los míos. me ve. tratamos de reconocernos. su rostro es moreno. viste un uniforme. tiene ojeras y alrededor de 35 años en la fotografía. yo, al momento de escribir esto, tengo 27. aún es lejana para mí su edad. toda la vida de por medio. a la edad de la fotografía él ya era padre. ya se había casado con mi bisabuela, pompeya. su mirada es firme. tiene la cara de mi padre. debo tener la misma voz que él. ¿a quién se parecerán mis hijos? ¿a qué sombra? al ver ellos mi fotografía, o sus hijos, aun fantasmas, qué pensarán de mí. ¿se preguntarán por mi falta de cabello? ¿pensarán que por qué me dediqué a este oficio? ¿qué sabrán entonces de mí que yo desconozco ahora? ¿habrá llegado para ese momento el fin del mundo que tanto teme mi abuela rosario? ¿nos encontraremos todos juntos, los más de los hombres, llorando como mujeres ante fotografías en blanco del tiempo por venir?

III camino como volando,

sin ver nada, sin sentir
qué es lo que piso. sólo
escucho que cosas true-
nan a momentos: son ho-
jas, pienso. salgo del bos-
que. no tengo una visión,
sólo palabras. hay un cuer-
po que gira alrededor del
mío. me es completamente
ajeno. quisiera que aparecie-
ra algún espacio. ver una re-
cámara, una cama. el cuerpo
recostado de doménica, que
sonríe y con sus ojos de caba-
llo me dice qué pasa, por qué
no vienes. quisiera ver el mar
una vez más. conocer el lugar
donde se originó mi sangre.
siento ya el calor que me extrae
de esta sensación posesa.
vuelvo a pronunciar tu nom-
bre a modo de conjuro,
para que se rompa el silencio.
aunque en el fondo la noche
permanezca más blanca que
nunca.

IV^(paráfrasis) yo ya me voy a morir a los desiertos,

me voy del ejido. es la estrella marinera.
me dan ganas de llorar. no reconozco
mi tierra, y nomás de pensar que dejé
un amor pendiente. yo no me consuelo
con los cigarros o con el aguardiente.
no sé por qué. en las mañanas, alzo el
rostro y miro de frente, lo saco de su no-
che y lo obligo a mantenerse alto, a re-
conocer el mundo. dejo que mi cuerpo
se vaya a caminar por las calles y que
a momentos se detenga en cualquier lu-
gar. mi carne se va convirtiendo en el pol-
vo que le alza las faldas a las mujeres
y entro en sus sexos a humedecer mi boca.
toda el agua, estrella marinera, se me aca-
ba en servir los vasos de aguardiente.
me acuerdo de mi voz a media calle y
canto para mí. pero ya no me consuela.
yo ya me voy, estrella marinera, qué ga-
nas de llorar.

V vengo desde la muerte de un poema.

acabo de sepultarlo en una página.
quedará por siempre detenido. fijo
en las palabras que usó para sí mismo.
lobos de cobre aúllan en los filos de

las escalinatas. pero no por él. sólo
comparten el sentimiento, el luto,
pero el suyo es por sus propias voces
que dejan escapar en las fotografías.
los árboles observan el caer sin parar
de sus hojas. los viejos cuentan los
cabellos en sus almohadas.

el silencio no sabe nada de eso.

3ª guerra mundial

o El canto de las calderas

*Some time ago a crazy dream came to me,
I dreamt I was walkin' into World War Three*

Bob Dylan, *Talkin' World War III Blues*

Esto no es la espera de la in-civilización,
no es la venganza.
Esto no es *nosotros* o el canto de las calderas.

Es el Arca de *Foe* decantando
rítmicos parlados inaudibles
de sendas palabras tribalistas.

El mundo silenciaba-se con años luz
cataratas en corceles, vainas fugitivas.
Amanecían tecno-legiones de nada,
crímenes hambrientos, virulentos.





Y mientras tanto tú y los hombres,
ardientes-resecos-beatos,
contaban el «ya es la hora»
de los invisibles.

Esto es *ellos* y el canto de las calderas:
es la acogida del Onán bárbaro.
Esto es la indigencia de las olas,
la baranda de la Tercera Guerra Mundial.

Las montañas mugen... la rapiña contagia baladas

¿escuchan? ¿escuchan?

Aúllan los combates en el verano. Los rebeldes del Este firman acuerdo de paz. Cuerpo a
cuerpo. Fuego contra fuego. Ántrax blues.

...---...

(dit-dit-dit-daat-daat-daat-dit-dit-dit)

Y mientras tanto tú y los hombres
rugen una náusea de estrellas quejosas
y nosotros,
incendiados en ázoe-corroídos-babeantes,
percutimos la piedra que fuimos y seremos.

¡Pero
عندى
yo no hice
nada!

m é x i c o ACAPULCO



FOTO / PHOTO : A & P GIBERSTEIN



TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. DISTRIBUIDO POR CAPACO, S.A. DE C.V. TEL/FAX: 551 16 16. blanquillo@capaco.com

ACAPULCO, MEXICO

LA QUEBRADA AL ATARDECER
CINICET AT THE QUEBRADA

ACA 276

CANANA PRESENTA

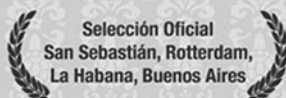
FAMILIA TORTUGA



Mejor Película
Festival de Toulouse
Francia



Mejor Ópera Prima
y Premio del Público
FICCO



Selección Oficial
San Sebastián, Rotterdam,
La Habana, Buenos Aires

"UNA GENUINA TRAGEDIA MODERNA/POSMODERNA"
JORGE AYALA BLANCO



www.familiatortuga.com

CANANA PRESENTA FAMILIA TORTUGA PRODUCCIÓN DEL CENTRO DE CAPACITACIÓN CINEMATOGRÁFICA EN CO-PRODUCCIÓN CON EL INSTITUTO MEXICANO DE CINEMATOGRAFÍA CON EL FONDO HUBERT BALS
CON JOSÉ ÁNGEL BICHIR, LUISA PARDO, MANUEL PLATA LÓPEZ, DAGOBERTO GAMA, PRODUCCIÓN MARIBEL MUÑOZ, ANGELES CASTRO, LILIANA PARDO, GUION GABINO RODRÍGUEZ,
GERARDO BARROSO, RUBÉN IMAZ CASTRO, PRODUCCIÓN GERARDO BARROSO, GUION YULENE OLAZOLA, MONTAJE LEÓN FELIPE GONZÁLEZ, RUBÉN IMAZ CASTRO, MÚSICA GALO DURÁN, SONIDO
LEÓN FELIPE GONZÁLEZ, POSTPRODUCCIÓN PEDRO DE LA GARZA, EDICIÓN RUBÉN IMAZ CASTRO, CO-EDUCACIÓN GABRIELA VIDAL, DIRECCIÓN RUBÉN IMAZ CASTRO



Primer concurso de ensayo Lenguaraz 2008

- ① Podrá participar quien quiera o incluso quien no quiera, excepto los trabajadores de Editorial Lenguaraz.
- ② Los participantes deberán enviar un ensayo literario de tema libre, inédito, escrito en lengua española, en computadora o máquina de escribir, a doble espacio, en cualquier tipografía en 12 pts. La extensión máxima del ensayo será de ocho cuartillas. Se podrán inscribir un máximo de tres ensayos.
- ③ Adjuntos con el archivo solicitamos los siguientes datos: nombre completo, dirección, teléfono y correo electrónico.
- ④ La recepción de ensayos queda abierta a partir de la publicación de esta convocatoria y hasta el Domingo 31 de Agosto del 2008.
- ⑤ Los ensayos se recibirán por correo electrónico a **paraganar@lenguaraz.com** o por correo postal a Teotihuacan no. 5 interior 201, Colonia Hipódromo Condesa, Delegación Cuauhtemoc, C.P. 06100, México D.F.
- ⑥ Se otorgará un solo premio que consiste en la publicación del ensayo en el número 16 (Otoño del 2008) de *Lenguaraz: literatura para no leer*, una dotación de libros (Aldus, Umbral, Sexto Piso, Ediciones Sin Nombre), una de dulces y un reconocimiento sin valor curricular.
- ⑦ El jurado estará compuesto por miembros del Consejo Editorial de Lenguaraz.
- ⑧ El fallo del jurado será inapelable y se dará a conocer directamente al ganador y en **www.lenguaraz.com**
- ⑨ Los casos no previstos en esta convocatoria serán resueltos.

Bases

